

Ciudades y población, 2004-2009



Introducción

EN ESTE CAPÍTULO SE analizan tres temas centrales en la evolución de las ciudades de México en el siglo XXI: la dinámica de su población, la pobreza urbana y el fenómeno de la metropolización. El primero se justifica por la clara tendencia de la población a concentrarse en ciudades, tanto en el mundo como en nuestro país. A escala mundial, se dice que en octubre de 2011 se rebasó la cifra de 7 000 millones de habitantes, de los cuales, uno de cada dos vive en ciudades. Para 2045, esta proporción subirá a dos de cada tres (UNPF, 2011). Por su parte, en México, en 2010, 80.4 millones de personas residían en ciudades: siete de cada 10 personas, y la tendencia es creciente.¹ Con las reservas del caso, se estima que para 2030, la población urbana de México llegará a 91.5 millones de personas, equivalentes a 75.6% del total nacional (Conapo, 2008; Anzaldo, 2003).

Esto significa que el futuro del país, para bien o para mal, se estará definiendo en las ciudades: en la competitividad de sus economías, en sus posibilidades de convertirse en motores eficaces que impulsen el avance del país y sus regiones, en su aptitud para distribuir de manera justa las oportunidades, beneficios y costos del desarrollo, y en su capacidad para conducirlo de manera sustentable.

¹ Por ciudades se entiende los asentamientos de 15 000 habitantes y más, según las define el Consejo Nacional de Población (Conapo).

En este entorno, es clave examinar la *dinámica demográfica* de los asentamientos urbanos, especialmente su crecimiento y jerarquía en la red nacional de ciudades. Conocer el crecimiento de la población de las ciudades es fundamental, entre otras cosas, porque refleja la cambiante distribución de la demanda por bienes y servicios públicos y privados, lo que es un insumo básico para el diseño de políticas públicas y decisiones de negocios.

Por su parte, la *jerarquía urbana* es uno de los instrumentos más útiles que tienen los gobiernos y las firmas para decidir la localización y la escala de los servicios, estímulos y apoyos (que podemos llamar *oportunidades de desarrollo*, para abreviar) que requiere la población. De lo que se trata, justamente, es de alinear el *tipo* y la *escala* de las oportunidades de desarrollo con la jerarquía urbana (i.e., la *escala* de las ciudades y de las redes de ciudades).²

En un contexto de urbanización tan dinámico como el de México, es necesario poner atención a las tendencias demográficas para anticipar retos y aprovechar oportunidades. Esto implica monitorear las ciudades para identificar, cuando menos, patrones de crecimiento y, especialmente, las *ciudades clave* del conjunto urbano nacional en materia de cambio poblacional. Esto incluye dos temas extremos fundamentales: descubrir las ciudades de mayor dinamismo y las que registran procesos de despoblamiento.

La distribución de la población urbana en el territorio implica también la distribución de la *pobreza*. Si bien la pobreza puede ser de mayor *intensidad* en las zonas rurales, es de mayor *magnitud* en las zonas urbanas (Damián, 2010). Diseñar políticas de precisión para combatir la pobreza en términos tanto sociales como espaciales (lo que los geógrafos sintetizan como *socioespaciales*) requiere contestar de inicio, al menos, las siguientes preguntas sobre la población en situación de pobreza: *cuántos son y dónde están*.

En términos más pragmáticos, directamente relacionados con el diseño y la instrumentación de políticas eficaces contra la pobreza urbana, se requiere identificar las ciudades críticas en materia de pobreza, para diseñar políticas *a la medida*. Pero también es importante adoptar una visión regional, para considerar el contexto espacial en el que se está generando la pobreza en las ciudades, de tal manera que las políticas diseñadas para combatirla consideren las ciudades, no como *puntos* aislados en el territorio, sino como *redes* que articulan regiones con problemas de diversa naturaleza e intensidad, así como al país en su conjunto.

² También es posible intentar modificar la jerarquía urbana a partir de la localización de las oportunidades de desarrollo, pero esta estrategia es más complicada y riesgosa.

El tercer gran tema que se explora en este capítulo es el de la *metropolización*. La importancia de este tema radica en las implicaciones que tiene para la *governabilidad* de las ciudades: las zonas metropolitanas son áreas urbanas que ocupan más de un municipio y que, consecuentemente, son dirigidas por más de un gobierno municipal. Las experiencias reportadas alrededor del mundo (Lefèvre, 1998) muestran lo complicado que es lograr la coordinación entre diversos gobiernos locales para alinear sus esfuerzos hacia objetivos comunes. Es decir, hacia objetivos de *escala metropolitana*.

La falta de comunicación entre los gobiernos locales, la competencia o la falta de confianza que existe entre ellos, termina por generar mecanismos de conducción de las ciudades innecesariamente desordenados, por lo tanto ineficientes, y finalmente ineficaces. El problema para nuestro país es que en 2010, 62.6 millones de personas (55.7% de la población total del país) vivía en 56 zonas metropolitanas con estas características. Si el futuro del país se está jugando en las ciudades, se requiere que sean todo lo contrario: coordinadas, competitivas, articuladas, que generen sinergias, sumen esfuerzos y potencien capacidades. Lamentablemente, en la situación actual, el panorama es desolador y el futuro no es alentador.

Así las cosas, este capítulo se divide en tres grandes secciones, que corresponden a los tres problemas clave que se acaban de tocar. En la primera, se analiza el crecimiento de las ciudades del país y se exploran los cambios en su jerarquía. Interesa, especialmente, develar cómo ha crecido la población total, urbana y rural del país; examinar el crecimiento de las ciudades de acuerdo con su escala; identificar las ciudades que por su dinámica demográfica resultan clave en el conjunto urbano nacional; aislar los principales cambios en la jerarquía urbana del país y explorar el tema del despoblamiento urbano, especialmente por el contexto de inseguridad y violencia que se vive en diversas ciudades de México en estos años del siglo XXI.

En la segunda sección se examina la pobreza urbana, se elabora un *ranking* de las ciudades con mayor incidencia de pobreza y se analizan en su contexto regional. En esta sección, se utilizan como fuente básica de información los resultados del estudio sobre pobreza que publicó el Coneval a fines de 2011 (Coneval, 2011). La peculiaridad de este estudio, aparte de lo oportuno que resultó su publicación para este libro, es que los resultados son significativos a escala municipal, lo que permite reagrupar los datos por ciudad (incluyendo las zonas metropolitanas), y explorar la situación de la pobreza en las áreas urbanas de México. En esta sección (como en otras de este libro) se adopta un *enfoque*

estratégico, y se pone atención en las 50 principales ciudades del país (las ciudades *Top 50*), que son las que concentran mayoritariamente el problema de la pobreza urbana.

En la sección tres, se aborda el tema de la metropolización y el problema sin resolver de la coordinación gubernamental metropolitana. Se inicia retomando de la teoría de juegos el llamado *dilema del prisionero*, con el propósito de explicar, mediante una analogía ampliamente reportada en la literatura, las razones subyacentes a la dificultad de lograr una coordinación metropolitana fuerte y eficaz. Luego se contesta la pregunta de cuánta población vive y trabaja en ciudades con gobiernos descoordinados, para estimar la magnitud del problema.

Finalmente, el capítulo termina con una síntesis de los hallazgos clave y prepara al lector para abordar el siguiente capítulo.

1. Dinámica de la población: crecimiento y jerarquía

1.1. ¿Cómo ha evolucionado la población total, urbana y rural del país?

Entre 1990 y 2010, la población del país aumentó de manera significativa, aunque a una velocidad decreciente. Entre 1990 y 2000, la población se incrementó en 16.2 millones de habitantes (Conapo, 2009), y en 14.9 millones entre 2000 y 2010. Así que no sólo bajó el crecimiento absoluto de la población nacional, sino que también se redujo su velocidad: 20% de crecimiento en la primera década contra 15% en la segunda (véase Cuadro 1.1).

De cualquier manera, el incremento absoluto de la población fue notable: 31.0 millones de habitantes en tan sólo 20 años (1990-2010). Sólo por dimensionar esta cifra, el incremento de la población de México en las dos décadas analizadas es ligeramente menor a la población total de Canadá (34.1 millones), equivalente a la suma de las poblaciones totales de Chile (17.1) y Ecuador (13.8); mayor a la de Perú (29.5), Venezuela (26.4) o Australia (22.3 millones); casi el doble de la de Holanda (16.6), más del triple de la de Suecia (9.4) o Bolivia (10.0); más de cuatro veces la de Suiza (7.8), y poco menos de 10 veces que la de Uruguay (3.4) (BM, 2010).

La principal característica de este crecimiento acelerado de la población es que se localizó fundamentalmente en las áreas urbanas del país.³ Entre 1990 y

³ Las localidades urbanas de México las define el Conapo como las de 15 000 o más habitantes.

Cuadro 1.1
Población nacional, urbana y rural, 1990-2010

<i>Población nacional, urbana y rural</i>	<i>Población 1990</i>	<i>Población 2000</i>	<i>Población 2010</i>	<i>Cambio absoluto 1990-2000</i>	<i>Cambio % 1990-2000</i>	<i>Cambio absoluto 2000-2010</i>	<i>Cambio % 2000-2010</i>	<i>Cambio absoluto total 1990-2010</i>	<i>Cambio % total 1990-2010</i>
Población nacional	81 249 645	97 483 412	112 336 538	16 233 767	20.0	14 853 126	15.2	31 086 893	38.3
%	100.0	100.0	100.0						
Población urbana	54 437 208	68 057 045	80 421 302	13 619 837	25.0	12 364 257	18.2	25 984 094	47.7
%	67.0	69.8	71.6						
Población rural	26 812 437	29 426 367	31 915 236	2 613 930	9.7	2 488 869	8.5	5 102 799	19.0
%	33.0	30.2	28.4						

Notas: La población urbana la define el Conapo como la que reside en localidades de 15 000 o más habitantes. La población rural la define el Conapo como la que reside en localidades menores de 15 000 habitantes.

Fuente: Cálculos propios con datos de Conapo (2011) e INEGI (2011a).

2010, cuatro de cada cinco *nuevos habitantes* se localizaron en ciudades: 26.0 millones, equivalentes a 83.5% del crecimiento de la población total, y sólo el resto: 5.1 millones, en localidades rurales (véase Cuadro 1.1).⁴

¿Y las implicaciones de este crecimiento?

Este notable incremento de población, *en tan poco tiempo*, tiene diversas consecuencias importantes: presiona considerablemente la oferta de infraestructura básica (i.e., educación, salud, comunicaciones, transporte), vivienda y empleo, que usualmente no puede satisfacer las necesidades apremiantes de la demanda (Cuadro 1.1.), y complica la planeación de los asentamientos con una visión de mediano y largo plazos. Si, adicionalmente, este crecimiento se produce en zonas metropolitanas (áreas urbanas que ocupan más de un municipio y que, por tanto, son conducidas por más de un gobierno municipal), el problema se complica por la necesidad de coordinación intergubernamental en el diseño e instrumentación de planes, programas y proyectos que inciden en el funcionamiento integral de la ciudad.

Si tan sólo la *nueva población urbana* de México generada en los últimos 20 años es mayor que la población total de Australia, equivalente a la de Venezuela y casi equivalente a la suma de las poblaciones totales de Chile y Bolivia, resulta evidente que el reto de disponer de los satisfactores y la infraestructura que requiere ese gran monto de población es mayúsculo.

En términos prácticos, 26.0 nuevos millones de habitantes en zonas urbanas significa, entre muchas otras cosas: aproximadamente 60 000 nuevos profesionales de atención de salud (incluidos únicamente médicos, enfermeras y parteras, sin contar personal administrativo),⁵ 164 000 nuevas camas hospitalarias,⁶ alrededor de 50 000 aulas y docentes de preescolar y 128 000 de educación primaria,⁷ 10.4 millones de empleos (si se considera para el cál-

⁴ Las localidades rurales de México las define el Conapo como las menores de 15 000 habitantes.

⁵ Si bien no hay una *regla de oro* que permita evaluar la cantidad suficiente de personal sanitario, la OMS estima que los países con menos de 23 profesionales de atención de salud (incluidos únicamente médicos, enfermeras y parteras) por cada 10 000 habitantes, probablemente no alcanzarán las tasas de cobertura adecuadas para las intervenciones clave de atención primaria de salud que son prioritarias en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (OMS, 2009).

⁶ Las camas hospitalarias se utilizan para indicar la disponibilidad de servicios hospitalarios. No hay una norma general a escala mundial para evaluar el número de camas hospitalarias en relación con el total de la población. En la Región de Europa hay 63 camas hospitalarias por cada 10 000 habitantes, frente a las 10 de la Región de África (OMS, 2009).

⁷ La educación de tipo *básico* se conforma por tres niveles: *preescolar, primaria y secundaria*. La educación preescolar se integra por tres grados, el primero para niños de 3 años, el segundo para niños de 4 años y el tercero para niños de 5 años (la población de 3 a 5 años en 2010 equivalía a 5.8% de la

culo sólo la población económicamente activa),⁸ y alrededor de 65.0 mil nuevos policías.⁹

Estos ritmos de crecimiento han acentuado la diferencia entre la concentración de la población en localidades urbanas y rurales. En 1990, la población que vivía en ciudades representaba 67.0% de la población total del país, mientras que en 2010, alcanzó 71.6% (véase Cuadro 1.1).

Por su parte, aunque la población rural decreció en términos relativos entre 1990 y 2010, pasando de 33.0% a 28.4%, en términos absolutos ha seguido expandiéndose. En 1990, había 26.8 millones de habitantes en localidades menores de 15 000 habitantes, mientras que en 2010, se registraron 31.9 millones. Esto significó un crecimiento de 5.1 millones de habitantes rurales en 20 años, que también demandan satisfactores e infraestructura fundamental para el desarrollo (véase Cuadro 1.1).

En otras palabras: si bien el país es predominantemente urbano en términos *relativos* (Sobrino, 1996 y 1999), las necesidades en las localidades rurales, lejos de disminuir, están aumentando en términos *absolutos* y la velocidad de crecimiento de la población rural prácticamente se mantiene constante: entre 1990 y 2000, la población rural se incrementó en 2.6 millones de habitantes (Ariza, 2003), mientras que entre 2000 y 2010, el incremento fue de 2.5 millones.

En términos de planeación de las localidades rurales, estos 5.1 nuevos millones de habitantes tan sólo en zonas rurales (superior a la población total de Uruguay: 3.4 millones, o Costa Rica: 4.6) implican, también, la construcción de infraestructura y la provisión de diversos satisfactores básicos. Entre otros: 11.7 mil nuevos profesionales de atención a la salud (incluidos únicamente médicos, enfermeras y parteras; sin contar personal administrativo), 32 000

población total). La *primaria* se imparte en seis grados para niños de 6 años hasta jóvenes de 15 años (la población de 6 a 15 años en 2010 equivalía a 19.7% de la población total: SEP, 2010; INEGI, 2011a). En la estimación del texto se asume un docente y un aula de preescolar por cada 30 niños entre 3 y 5 años; y un docente y un aula por cada 40 estudiantes de primaria.

⁸ Según el INEGI (2011c), la Población Económicamente Activa (PEA) se define de la siguiente manera: "De la población total, es el segmento integrado por personas de 12 y más años, ocupados o desocupados" (<<http://cuentame.inegi.org.mx/glosario/p.aspx?tema=G>>). La proporción de la población económicamente activa (ocupada y desocupada) a escala nacional en 2010 era 39.8% del total de la población (equivalente a 44.7 millones de personas) (INEGI, 2011b).

⁹ Sólo por tomar como referencia al Departamento de Justicia de los Estados Unidos, el promedio en ese país es de 2.5 policías por cada 1 000 habitantes. No obstante, éste no es un parámetro sobre el *tamaño óptimo o mínimo* de las fuerzas policiales de una ciudad o país, sino el resultado de encuestas periódicas <<http://www.theiacp.org/LinkClick.aspx?fileticket=LF7xdWV1tPk%3D&tabid=87>>.

Naciones Unidas tampoco recomienda un número de policías por cada mil habitantes, sólo publica resultados de encuestas de disponibilidad de policías en diversos países del mundo <<http://www.unodc.org/unodc/search.html?q=police+personnelsite=unodcybtnG=Searchysite=unodcypoxyreload=1&sort=date%3AD%3AL%3Ad1¥tqr=0&yud=1>>.

nuevas camas hospitalarias, alrededor de 10 000 aulas y docentes de preescolar y 25 000 de educación primaria, 5.7 millones de empleos (si se considera la población económicamente activa total), 12.8 mil policías, y muchas otras cosas más (juzgados, por mencionar un servicio fundamental).

Pensar que la población rural está declinando es equivocado; la situación es exactamente al contrario. En 1990 había 26.8 millones de mexicanos radicando en localidades rurales, 20 años después suman 31.9 millones (véase Cuadro 1.1).

1.2. ¿Cómo ha crecido la población urbana del país según el tamaño de las ciudades?

Crecimiento absoluto

En general, se puede decir que las ciudades del país crecen en términos absolutos de manera proporcional a su población inicial. Esto es, las de mayor tamaño al inicio del periodo de análisis crecen más y las de menor tamaño crecen menos, en una proporción muy cercana a la de su población inicial. En términos prácticos, esto significa que el mejor *predictor* de la magnitud absoluta (es decir, en *número de habitantes*) del crecimiento poblacional de las ciudades mexicanas es su *población inicial*.

Veamos. Para el conjunto urbano nacional, el coeficiente de correlación de *Pearson* (R) entre la población de cada una de las 383 ciudades al inicio del periodo (1990) y su crecimiento registrado al final (2010) es igual a 0.916.¹⁰ Este valor es muy relevante si tomamos en cuenta que los valores máximos que puede tomar la " R " son +1.0 y -1.0 (que representan correlaciones perfectas. Es decir, capacidades de *pronóstico estadístico* de 100%).

Esto se observa claramente en el Cuadro 1.2., en la columna de *Crecimiento promedio por ciudad*: mientras menores son las localidades, menor es su crecimiento absoluto, incluso a lo largo de dos décadas. Por ejemplo, las zonas metropolitanas (ZM) de Guadalajara y Monterrey (ambas mayores de 2.5 millones de habitantes, pero menores de 3.1 en 1990) crecieron en promedio 1.43 millones. En cambio, las localidades que en 1990 tenían entre 15 000 y 50 000 habitantes, crecieron en promedio apenas 10 000 habitantes.

¹⁰ Significativo al .001 nivel de significancia. Todos los resultados de los coeficientes de correlación que se registran en este libro tienen al menos .005 nivel de significancia.

Cuadro 1.2
Crecimiento de la población urbana de México por rango de tamaño de las ciudades, 1990-2010
(millones de habitantes)

<i>Ciudades por rango de número de habitantes</i>	<i>Población urbana 1990</i>	<i>Población urbana 2010</i>	<i>Diferencia absoluta</i>	<i>Diferencia (%)</i>	<i>Número de ciudades por rango, 1990</i>	<i>Crecimiento promedio por ciudad</i>
Mayores de 15.0 millones	15.56	20.12	4.55	29.3	1	4.55
2.5 millones a 3.1 millones	5.67	8.52	2.85	50.3	2	1.43
1 millón a 1.8 millones	2.80	4.51	1.72	61.4	2	0.86
500 000 a 999 999	9.96	15.95	5.99	60.2	15	0.40
100 000 a 499 999	11.90	18.76	6.85	57.6	50	0.14
50 000 a 99 999	2.59	3.91	1.32	50.8	35	0.04
15 000 a 49 999	5.96	8.65	2.70	45.3	278	0.01
Suma	54.44	80.42	25.98	47.7	383	0.07

Fuente: Cálculos propios con datos de Conapo, 2011.

La primera conclusión respecto a cómo han crecido las ciudades de México según su tamaño de población es evidente: mientras mayor es su tamaño, mayor es su crecimiento *absoluto*. Una explicación de esto es que el tamaño de la población se asocia a la atractividad de las ciudades. Es decir, no crecen más porque sus tasas de natalidad sean mucho mayores (o las de mortalidad sean notablemente menores),¹¹ sino porque su *atracción* de migrantes y su capacidad de *retención* de la población residente es mayor, debido a las diversas ventajas que ofrecen (Fujita y Thisse, 2002: 160-264).¹² Así que la relación entre las poblaciones absolutas al inicio y al término de un periodo constituye una regularidad empírica que permite anticipar, de manera genérica, el tamaño de las ciudades mexicanas.

Crecimiento relativo: aspectos iniciales

A menudo se genera un conflicto cuando se analiza el crecimiento *absoluto* y *relativo* de las ciudades, porque aparentemente uno puede mostrar una cosa (alto crecimiento absoluto, por ejemplo) y el otro puede indicar lo contrario (bajo crecimiento relativo: el ejemplo clásico es la Zona Metropolitana del Valle de México [ZMVM]). Éste es un falso dilema. Para evitarlo, se requieren simplemente tres cosas: *i.* entender correctamente cada indicador; *ii.* comparar los crecimientos relativos sólo entre ciudades (o regiones) de dimensiones parecidas o entre la misma ciudad (o región) a lo largo del tiempo, y *iii.* tener siempre en mente el *significado absoluto* de los *indicadores relativos*.

En cuanto al significado de cada indicador, el *crecimiento absoluto* muestra el cambio en la cantidad de habitantes de una ciudad o región. Esto es muy útil para dimensionar las necesidades de inversión pública o la escala de las oportunidades de negocio, por ejemplo.

¹¹ Desde hace algunas décadas, en países como México, la migración (y la movilidad de la población) se ha convertido en el *factor estratégico* para explicar la distribución espacial de la población, ya que su intensidad y dinamismo ha incrementado notablemente su peso interpretativo en relación con las otras dos variables centrales del análisis demográfico: las *muerdes* y los *nacimientos*, que han declinado conforme se avanza en la transición demográfica (Goodkind y West, 2002). Véase una revisión más amplia en Garrocho, 2011.

¹² Estas ventajas reciben el nombre genérico de *economías*. Para el caso que nos ocupa, quizá las más importantes son: las *economías de aglomeración*, que se generan por la concentración de firmas en el territorio (los centros tradicionales de negocios, los subcentros urbanos, incluso los grandes centros comerciales como Santa Fe, en la ciudad de México, son buenos ejemplos); y las *economías de urbanización*, que se refieren a las ventajas que se derivan de localizarse en una ciudad. Por ejemplo: disponer de universidades, comercios especializados, servicios de salud de alto nivel, entre muchos otros bienes y servicios, no disponibles en asentamientos rurales. En términos generales, mientras más grande es la ciudad, mayor la cantidad, diversidad y especialización de los bienes y servicios que ofrece (O'Sullivan, 2008).

Por su parte, el crecimiento relativo indica la *velocidad* a la que está cambiando el tamaño de la población. Esto permite monitorear el ritmo del cambio poblacional. Si todo lo demás permanece constante: aceleradas velocidades de crecimiento indican *cambios importantes en la capacidad de atracción* de población de la ciudad (o de la región). La situación contraria indicaría *pérdida de atractividad o incluso rechazo* a la llegada de nuevos habitantes.

No se debe olvidar la advertencia de sólo comparar el crecimiento relativo entre ciudades de dimensiones similares o entre la misma ciudad en diferentes puntos en el tiempo. Pongamos un ejemplo extremo para evidenciar que no tiene ningún sentido comparar el crecimiento relativo entre ciudades de tamaños muy diferentes. Imaginemos un asentamiento (hipotético) que tuviera un solo habitante (el asentamiento *A*) y una ciudad con 1.0 millón de habitantes (el asentamiento *B*). Supongamos que en un cierto periodo, a la localidad *A* llega una persona, mientras que a *B* llegan 500 000 personas. Si comparamos el crecimiento relativo de estas localidades, el resultado sería que *A* creció 100%, mientras que *B*, sólo 50%. Utilizado así, este indicador no dice nada en términos comparativos entre *A* y *B*. Por tanto, en este libro sólo se comparan crecimientos relativos entre ciudades de dimensiones similares, y siempre teniendo en cuenta el significado en términos absolutos de los indicadores relativos.

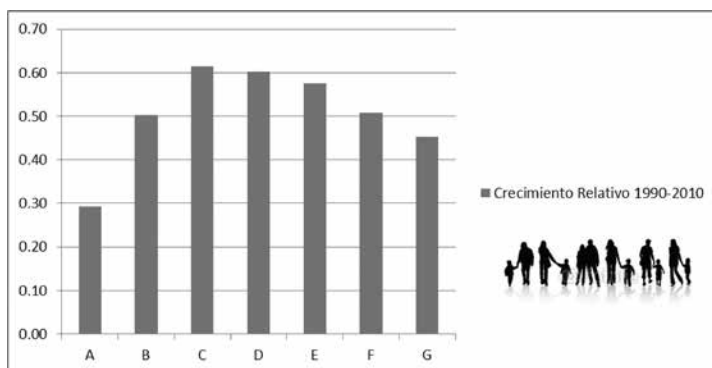
Lo primero que se puede decir del *crecimiento relativo* de las ciudades mexicanas es que su velocidad de crecimiento no tiene ninguna relación con el tamaño de la ciudad al inicio del periodo (lo contrario de lo que ocurre con el *crecimiento absoluto*). El coeficiente de correlación de Pearson (*R*) entre la población inicial de las 383 ciudades y su crecimiento poblacional es -0.007. Recordemos que un valor de 0.0 indica una absoluta falta de correlación estadística entre las variables analizadas. Por tanto, el tamaño de la ciudad al inicio del periodo de análisis *no es predictor* de la velocidad del crecimiento poblacional.

Crecimiento relativo por rango de ciudades

El crecimiento relativo de la población urbana en México parece seguir una curva de campana (Figura 1.1.). La velocidad de crecimiento es menor en la ciudad más grande del conjunto urbano nacional (ZMVM), se acelera en las siguientes dos grandes ciudades del país (las ZM de Guadalajara y Monterrey), alcanza su máxima velocidad en las ciudades que están entre 1.0 y 1.8 millones de habitantes (las ZM de Puebla y Toluca) y luego comienza a desacelerarse

sistemáticamente conforme los rangos agrupan ciudades de menor tamaño (véase Figura 1.1).

Figura 1.1
Crecimiento relativo de la población, 1990-2010



Notas: Las letra de la "A" a la "G" representan los rangos de tamaños de ciudades de la siguiente manera: A. > 15 millones de habitantes; B. > 2.5 millones < 3.1; C. 1.0 millón < 1.8; D. 500 000 a 999 999; E. 100 000 a 499 999; F. 50 000 a 99 999; G. 15 000 a 49 999.

Fuente: Cálculos propios con base en datos del Conapo, 2011b.

1.3. ¿Cuáles son las ciudades clave del conjunto urbano de México y las que están en situación crítica por su crecimiento demográfico?

Ciudades clave y ciudades críticas

Las *ciudades clave* del conjunto urbano de México son las ciudades de mayor tamaño. En principio, las megaciudades (las ZM del Valle de México, Guadalajara y Monterrey), las ciudades *millonarias* y también las que en poco tiempo (10 años poco más o menos) entrarán en esa categoría: digamos, las que pasan de los 800 000 habitantes. Recuérdese que en México la capacidad de atracción de población de las ciudades parece *autorreforzarse* conforme se acercan al umbral del millón de habitantes (véase Figura 1.1; Garrocho, 2012). Estas ciudades son capaces de generar importantes *economías de urbanización y aglomeración* y, por tanto, son clave para el funcionamiento de la economía y el desarrollo social del país.

Como cualquier *umbral*, éste de 800 000 habitantes también tiene un componente arbitrario. Sin embargo, se apoya en una justificación muy fuerte: las tasas de crecimiento de estas ciudades en los últimos 10 y cinco años, las llevarían a rebasar el millón de habitantes en 2020. Por supuesto, sería más preciso utilizar el umbral de 850 000 habitantes, pero el de 800 000 no sólo es más prudente, sino que también permite ampliar el *espectro de observación*, con la ventaja de que no complica el escenario, dado que sólo implica incluir tres ZM más, que tenían entre 800 000 y 850 000 habitantes en 2010: Saltillo (823 000 habitantes), Morelia (807 000) y Veracruz (801 000). El resto de las ciudades del conjunto urbano nacional tienen muy pocas probabilidades de acercarse al millón de habitantes en 2020.

En términos de políticas urbanas, siempre es un reto planear el funcionamiento de ciudades millonarias (por su *gran masa poblacional*), y se complica el desafío si además registran *crecimientos relativos* (y en consecuencia: *absolutos*) elevados. Cuando esto ocurre, se generan las condiciones para lo que podríamos llamar la "Tormenta urbana perfecta". En estas circunstancias, los gobiernos locales disponen de un margen de maniobra (i.e., de planeación, de trabajo, financiera) muy estrecho (la mayoría de las veces, insuficiente) para hacer frente a ese crecimiento poblacional. Las ciudades que registran las condiciones mencionadas para generar la "Tormenta urbana perfecta" son las que aquí llamaremos *ciudades críticas*.

En los siguientes párrafos el capítulo se concentrará en las *ciudades millonarias* (*ciudades clave*) en 2010 y explorará si coinciden las condiciones para que algunas se vean inmersas en la "Tormenta urbana perfecta" (*ciudades críticas*).

La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM)

La ZMVM es, con mucho, la mayor área urbana del país. Su tamaño en 2010 (20.1 millones de habitantes) equivale a la suma de casi todas las demás ciudades millonarias de la nación (sin considerar la ZM de San Luis Potosí), que totalizan 20.0 millones de habitantes.¹³ Por su masa poblacional, la ZMVM es la cuarta ciudad más grande del mundo (véanse Cuadro 1.3; Figura 1.2).

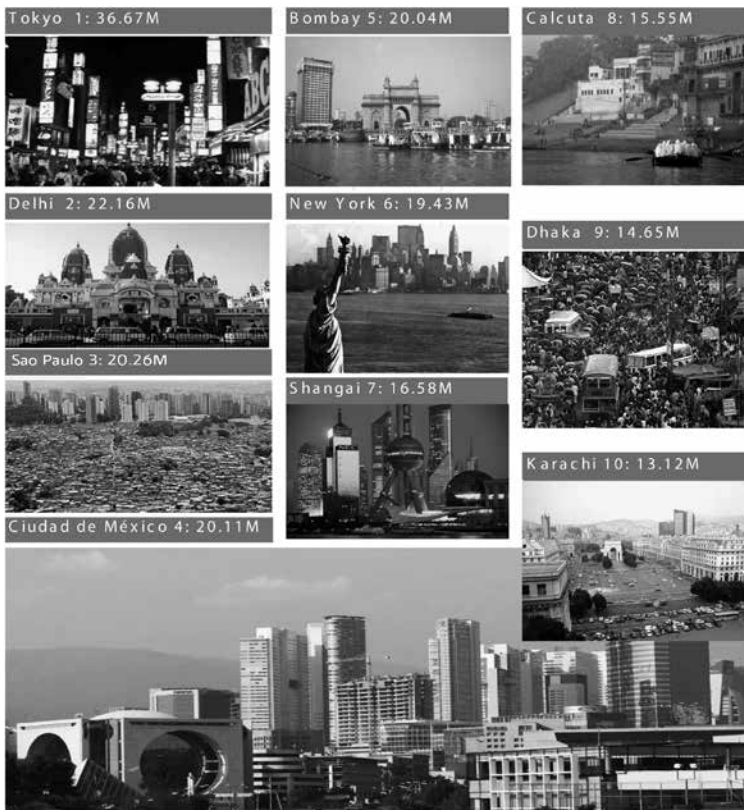
Dada su escala demográfica, los incrementos de población de la ZMVM son muy importantes. Entre 1950 y 2010, su población creció 17.2 millones de

¹³ Para ahorrar espacio, en ocasiones se representarán los millones con la letra "M". Así, estas ciudades son, en orden de magnitud de población, las ZM de: 1. Guadalajara (4.4 millones de habitantes), 2. Monterrey (4.1M), 3. Puebla (2.7M), 4. Toluca (1.8M), 5. Tijuana (1.7M), 6. León (1.6 M), Ciudad Juárez (1.3M), 8. La Laguna (1.2M) y 9. Querétaro (1.1M).

habitantes, y en las dos décadas analizadas en este capítulo incrementó su población en 4.5 millones de habitantes. Este incremento equivale a la población total de la ZM de Guadalajara en 2010 (4.4M) o a la de la ZM de Monterrey (4.3M). Desde cualquier óptica, este crecimiento es muy elevado, especialmente si se toman en cuenta las inversiones públicas y privadas que se requieren para sostenerlo, y los 76 gobiernos de tres entidades federativas que intervienen en la conducción de la ciudad (véase Figura 1.3).

Sin embargo, el segundo elemento que se ha establecido en este capítulo para calificar a una ciudad como *crítica*, no se cumple: la velocidad de crecimiento de la ZMM está decreciendo significativamente. Entre 1990 y 2000, su

Figura 1.2
Las 10 ciudades más pobladas del mundo, 2010
(millones de habitantes)



Fuente: <<http://esa.un.org/unpd/wup/index.htm>>

Cuadro 1.3
Población de las 20 ciudades más pobladas del mundo, 1950-2010
(millones de habitantes)

		<i>Ciudad y población por año</i>												
<i>Ranking</i>	<i>Ciudad</i>	1950	<i>Ciudad</i>	1960	<i>Ciudad</i>	1970	<i>Ciudad</i>	1980	<i>Ciudad</i>	1990	<i>Ciudad</i>	2000	<i>Ciudad</i>	2010
1	Nueva York-Newark (NY)	12.34	Tokio	16.68	Tokio	23.30	Tokio	28.55	Tokio	32.53	Tokio	34.45	Tokio	36.67
2	Tokyo	11.27	NY	14.16	NY	16.19	NY	15.60	NY	16.09	ZMVM	18.40	Delhi	22.16
3	Londres	8.36	Londres	8.20	Osaka-Kobe	9.41	ZMVM	13.01	ZMVM	15.56	NY	17.85	São Paulo	20.26
4	París	6.52	París	7.41	ZMVM	8.77	São Paulo	12.09	São Paulo	14.78	São Paulo	17.10	ZMVM	20.11
5	Moscú	5.36	Shanghai	6.82	LA	8.38	Osaka-Kobe	9.99	Bombay	12.31	Bombay	16.09	Bombay	20.04
6	Buenos Aires (BA)	5.10	BA	6.60	París	8.35	LA	9.51	Osaka-Kobe	11.04	Delhi	15.73	NY	19.43
7	Chicago	5.00	LA	6.53	LA	8.10	BA	9.42	Calcuta	10.89	Shanghai	13.22	Shanghai	16.58
8	Calcuta	4.51	Osaka-Kobe	6.23	São Paulo	7.62	Calcuta	9.03	LA	10.88	Calcuta	13.06	Calcuta	15.55
9	Shanghai	4.30	Chicago	6.18	Londres	7.51	París	8.67	Seúl	10.54	BA	11.85	Dhaka	14.65
10	Osaka-Kobe	4.15	Moscú	6.17	Moscú	7.11	Bombay	8.66	BA	10.51	LA	11.81	Karachi	13.12

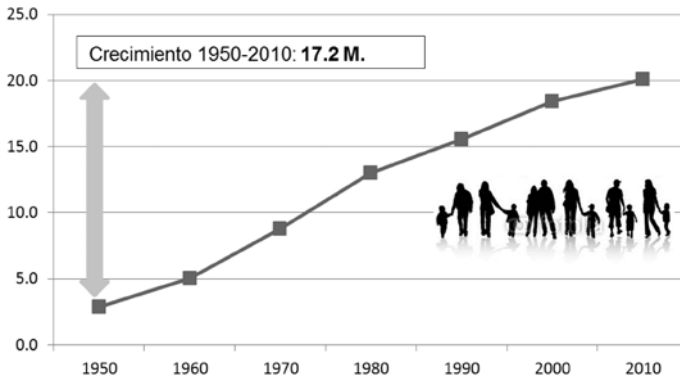
Ciudad y población por año

Ranking	Ciudad	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010
11	Los Angeles-Long Beach-Santa Ana (LA)	4.05	5.65	7.11	8.58	9.73	11.17	13.07
12	Berlin	3.34	5.01	6.93	8.26	9.59	10.80	12.76
13	Filadelfia	3.13	4.37	6.64	8.14	9.33	10.28	12.39
14	Río de Janeiro (Río de J.)	2.95	4.06	6.04	7.66	9.06	10.17	11.95
15	San Petesburgo (San Pet.)	2.90	3.97	5.81	7.35	8.99	10.02	11.63
16	ZM del Valle de México (ZMM)	2.88	3.93	5.58	7.22	8.18	10.00	11.34
17	Bombay	2.86	3.90	5.31	5.98	7.97	9.96	11.00
18	Detroit	2.77	3.68	4.43	5.97	7.82	9.92	10.58
19	Boston	2.55	3.55	4.40	5.95	7.65	9.76	10.55
20	Cairo	2.49	3.40	3.98	5.56	7.37	9.74	10.52

Nota: Los datos de 1990 a 2010 corresponden a INEGI.

Fuente: UN, 2012 <<http://esa.un.org/unpd/wup/index.htm>> y BM 2011b.

Figura 1.3
ZMM población 1950-2010
(millones de habitantes)



Nota: Los datos de 1990 a 2010 corresponden a INEGI.
 Fuente: <<http://esa.un.org/unpd/wup/index.htm>>.

población creció 18%, pero se redujo a 9% en la década de 2000 a 2010. Incluso su inercia de crecimiento de los últimos cinco años (entre 2005 y 2010) fue de 5%. Esto significa que la tasa de crecimiento anual de la ZMM ha descendido sistemáticamente: 1.82 entre 1990 y 2000, 0.94 entre 2000 y 2010, y 0.91 entre 2005 y 2010 (véanse cuadros 1.4 y 1.5).

Las ZM de Guadalajara y Monterrey

Las ZM de Guadalajara y Monterrey tampoco presentan las condiciones para generar un problema de crecimiento demográfico crítico. La diferencia *absoluta* entre las dos ZM se ha mantenido más o menos estable (337 000 personas a favor de la ZM de Guadalajara en 1990; 325 000 en 2000 y 345 000 en 2010), aunque por el tamaño creciente de ambas ciudades, la diferencia *relativa* ha decrecido de 12.6% a favor de la ZM de Guadalajara en 1990, a 9.6% en 2000, hasta 8.4% en 2010 (véase Cuadro 1.4).

La masa poblacional de estas dos ZM es muy importante, lo que provoca que cualquier crecimiento relativo (porcentual) signifique una gran cantidad absoluta de población. Entre 1990 y 2010, ambas ZM incrementaron su magnitud poblacio-

Cuadro 1.4
Ciudades millonarias: cambios absolutos y relativos de población, 1990-2010

Ciudad	Diferencia absoluta 1990-2010	Diferencia % 1990-2010	Diferencia absoluta 1990-2000	Diferencia % 1990-2000	Diferencia absoluta 2000-2010	Diferencia % 2000-2010	Diferencia absoluta 2005-2010	Diferencia % 2005-2010
ZM del Valle de México	4 553 047	29.3	2 832 882	18.2	1 720 165	9.4	876 932	4.6
ZM de Guadalajara	1 431 010	47.6	695 268	23.1	735 742	19.9	339 025	8.3
ZM de Monterrey	1 423 153	53.4	707 552	26.5	715 601	21.2	351 885	9.4
ZM de Puebla-Tlaxcala	932 780	53.7	484 876	27.9	447 904	20.2	198 231	8.0
ZM de Toluca	785 051	74.0	410 081	38.6	374 970	25.5	213 064	13.0
ZM de Tijuana	952 492	119.2	553 097	69.2	399 395	29.5	176 404	11.2
ZM de León	626 454	63.7	286 129	29.1	340 325	26.8	184 294	12.9
ZM de Juárez	533 632	66.8	420 318	52.6	113 314	9.3	18 793	1.4
ZM de La Laguna	337 528	38.4	129 002	14.7	208 526	20.7	104 927	9.4
ZM de Querétaro	517 428	89.3	236 884	40.9	280 544	34.4	146 197	15.4
ZM de San Luis Potosí-Soledad de GS	381 731	58.0	192 116	29.2	189 615	22.3	82 690	8.6

Fuente: Base de Datos Conapo. Cálculos propios.

nal en cerca de 1.5 millones de habitantes (más que la población total de las ZM de Juárez [1.3M] o La Laguna [1.2M]). Este dato es notable porque significa que la ZM de Guadalajara creció 48% y la de Monterrey, 53%. En estas condiciones, los problemas de planeación y conducción de cualquier ciudad son muy complicados.

No obstante, la buena noticia es que la velocidad de crecimiento de estas dos megaciudades está decreciendo paulatinamente. No obstante, incluso en este contexto de desaceleración, cabe mencionar que la ZM de Monterrey crece más rápido que la de Guadalajara. La tasa de crecimiento anual de la población de la ZM de Monterrey arranca en el periodo 1990-2000 en 2.65, baja a 2.12 en la década de 2000 a 2010 y llega hasta 1.88 entre 2005 y 2010. Por su parte, las tasas de la ZM de Guadalajara también son decrecientes a lo largo del periodo analizado (véase Cuadro 1.5). Esto indica que ninguna de estas dos grandes ZM está en una situación crítica de crecimiento demográfico.

Cuadro 1.5
Ciudades millonarias: tasa de crecimiento anual, 1990-2010

<i>Ciudades millonarias 2010</i>	<i>Tasa de crecimiento anual 1990-2000</i>	<i>Tasa de crecimiento anual 2000-2010</i>	<i>Tasa de crecimiento anual 2005-2010</i>	<i>Diferencia 1990-2010</i>
ZM del Valle de México	1.82	0.94	0.91	-0.91
ZM de Guadalajara	2.31	1.99	1.66	-0.66
ZM de Monterrey	2.65	2.12	1.88	-0.77
ZM de Puebla-Tlaxcala	2.79	2.02	1.60	-1.19
ZM de Toluca	3.86	2.55	2.61	-1.26
ZM de Tijuana	6.92	2.95	2.24	-4.68
ZM de León	2.91	2.68	2.59	-0.32
ZM de Juárez	5.26	0.93	0.29	-4.98
ZM de La Laguna	1.47	2.07	1.89	0.42
ZM de Querétaro	4.09	3.44	3.08	-1.01
ZM de SLP-S. de GS	2.92	2.23	1.73	-1.19
Promedio	3.37	2.17	1.86	-1.50

Fuente: Base de Datos Conapo. Cálculos propios.

El resto de las ciudades millonarias

El comportamiento general de las ciudades más grandes del país es más o menos parecido al de las demás ciudades millonarias. Todas, salvo la ZM de La Laguna, muestran tasas de crecimiento demográfico sistemáticamente decrecientes en los últimos 20 años. Aun en el caso de la ZM de La Laguna, su tasa de crecimiento se está desacelerando, como lo muestra el registro del periodo que va de 2005 a 2010 (véanse cuadros 1.4 y 1.5). Este dato es alentador porque abrirá la oportunidad de planear y conducir más ordenadamente las grandes ciudades del país.

Sin embargo, destacan por su alta *inercia de crecimiento* las ZM de Toluca, León y Querétaro. La primera ZM, con una población de 1.8M de habitantes, registra una tasa anual en el quinquenio 2005-2010 de 2.61: la segunda más alta entre las ciudades millonarias. La ZM de León está en una situación muy similar: su masa poblacional es muy alta (1.6M de habitantes) y su tasa de crecimiento de 2005 a 2010 es casi igual a la de la ZM de Toluca: 2.59.

Por su parte, la ZM de Querétaro muestra la tasa líder de las ciudades millonarias: 3.08. Lo que amortigua un poco el complejo problema demográfico de Querétaro es que su masa poblacional es de 1.1 millones de habitantes: 770 000 menos que la ZM de Toluca y 512 000 menos que la ZM de León. Esto marca una diferencia importante (véase Cuadro 1.5).

Sin embargo, los criterios apuntados arriba para definir las ciudades críticas donde se puede presentar una "Tormenta urbana perfecta", son claros en las ZM de Toluca, León y Querétaro: *i.* tienen una gran masa poblacional, y *ii.* la velocidad de su crecimiento es acelerada, lo que implica crecimientos absolutos muy importantes. Así las cosas, estas ZM pueden declararse *ciudades críticas* en el conjunto de las áreas urbanas millonarias del país.

En este grupo de ciudades críticas queda fuera la ZM de Tijuana por la tendencia claramente a la baja de su tasa de crecimiento de población, aunque de cualquier manera hay que mantenerla en el *radar demográfico nacional*.

Un caso atípico: la ZM de Ciudad Juárez

Existe otro caso que llama poderosamente la atención, no por el riesgo de crecimiento poblacional desbocado, sino justamente por lo contrario: su estancamiento demográfico. Se trata de la ZM de Ciudad Juárez. En la década de 1990 a 2000, la ZM de Ciudad Juárez registraba la segunda tasa de crecien-

to anual más alta de las 10 ciudades más grandes de México (5.26), sólo atrás de la ZM de Tijuana, que registraba una asombrosa tasa de 6.92. Ambas ZM se localizan en la frontera norte del país (véase Cuadro 1.5).

Sin embargo, la trayectoria de crecimiento poblacional de la ZM de Tijuana resultó muy distinta a la de Ciudad Juárez. Aunque la primera redujo drásticamente su velocidad de crecimiento anual a 2.95 en la década de 2000 a 2010, y a 2.24 entre 2005 y 2010, ambas tasas estaban por arriba del promedio de las ciudades millonarias (3.37).

La ZM de Ciudad Juárez, en cambio, es la que más ha reducido su ritmo de crecimiento poblacional entre todas las ciudades millonarias: de una tasa de crecimiento anual de 5.26 entre 1990 y 2000 (muy arriba de la tasa promedio de las grandes ciudades de México: 3.37), bajó abruptamente a 0.93 en la siguiente década, y su tasa se redujo casi a su mínima expresión (0.29) en el quinquenio de 2005 a 2010 (cuando el promedio entre las grandes ciudades de México fue 1.86).

De todas las ciudades millonarias, la ZM de Juárez es la que más ha perdido atractividad, y actualmente es la menos atractiva para los migrantes del resto del país (Cuadro 1.4). Si la tendencia continua, la ZM de Ciudad Juárez comenzará a despoblarse. Merece pues, ser monitoreada de manera especial.¹⁴

Las ciudades potencialmente millonarias

Como se mencionó antes, en este documento las ciudades *potencialmente millonarias* son las que tienen una población de al menos 800 000 habitantes y menores a un millón (Cuadro 1.6). Evidentemente, las ZM cuya población está más cerca del millón de habitantes entrarán, con mayor probabilidad, a la categoría de ciudades millonarias en 2020, o mucho antes, como las ZM de Mérida, Mexicali y Aguascalientes.

Estas tres ZM registran, además, una inercia de crecimiento en el último quinquenio que indica que serán ciudades millonarias en los próximos años (véase cuadros 1.6 y 1.7). Especialmente la ZM de Mérida, que para 2012 seguramente llegará al millón de habitantes; la de Aguascalientes, que trae una inercia de crecimiento muy acelerada (una tasa de crecimiento de 2.35) y an-

¹⁴ No se trata en este libro de especular sobre las causas de este comportamiento demográfico, pero es inevitable la tentación de asociar el comportamiento de las tasas de crecimiento demográfico de la ZM de Ciudad Juárez a su grave situación de inseguridad (véase Velázquez, 2012).

dará entrando en la categoría de las ciudades millonarias alrededor de 2015 o 2016, y algo similar, o antes, ocurrirá con la ZM de Mexicali.

Cuadro 1.6
Ciudades potencialmente millonarias en 2020:
población, 1990-2010

<i>Ciudades</i>	<i>Población urbana</i>			
	<i>1990</i>	<i>2000</i>	<i>2005</i>	<i>2010</i>
ZM de Mérida	629 506	803 920	897 740	973 046
ZM de Mexicali	601 938	764 602	855 962	936 826
ZM de Aguascalientes	547 366	727 582	834 498	932 369
ZM de Cuernavaca	549 998	753 510	802 371	876 083
ZM de Acapulco	653 973	791 558	786 830	863 431
ZM de Tampico	648 598	746 417	803 196	859 419
ZM de Chihuahua	551 868	696 495	784 882	852 533
ZM de Saltillo	486 580	637 273	725 259	823 128
ZM de Morelia	526 772	659 940	735 624	807 902
ZM de Veracruz	551 494	677 851	741 234	801 295

Fuente: Base de Datos Conapo. Cálculos propios.

Cuadro 1.7
Ciudades potencialmente millonarias en 2020:
inercia de crecimiento, 2005-2010

<i>Ciudades</i>	<i>Tasas de crecimiento 2005-2010</i>
ZM de Mérida	1.68
ZM de Mexicali	1.89
ZM de Aguascalientes	2.35
ZM de Cuernavaca	1.84
ZM de Acapulco	1.95
ZM de Tampico	1.40
ZM de Chihuahua	1.72
ZM de Saltillo	2.70

<i>Ciudades</i>	<i>Tasas de crecimiento 2005-2010</i>
ZM de Morelia	1.97
ZM de Veracruz	1.62

Fuente: Base de Datos Conapo. Cálculos propios.

Adicionalmente, de mantenerse su inercia de crecimiento del último quinquenio, es probable que también lleguen al millón de habitantes en 2020 las ZM de Cuernavaca, Acapulco, Chihuahua y Saltillo; y las ZM de Tampico, Morelia y Veracruz se quedarán muy cerca del millón de habitantes (véase Cuadro 1.8).

Cuadro 1.8
Ciudades potencialmente millonarias en 2020:
proyección de población según su
inercia de crecimiento entre 2005 y 2010

<i>Ciudades potencialmente millonarias</i>	<i>Población</i>		
	<i>2010</i>	<i>2015</i>	<i>2020</i>
ZM de Mérida	973 046	1 057 454	1 149 184
ZM de Mexicali	936 826	1 028 738	1 129 666
ZM de Aguascalientes	932 369	1 046,970	1 175 657
ZM de Cuernavaca	876 083	959 579	1 051 033
ZM de Acapulco	863 431	950 827	1 047 069
ZM de Tampico	859 419	921 286	987 606
ZM de Chihuahua	852 533	928 593	1 011 438
ZM de Saltillo	823 128	940 363	1 074 296
ZM de Morelia	807 902	890 463	981 462
ZM de Veracruz	801 295	868 361	941 041

Fuente: Base de Datos de Conapo. Cálculos propios.

1.4. ¿Cómo ha cambiado la jerarquía de ciudades del conjunto urbano de México?

La actividad económica no se distribuye homogéneamente en el territorio, sino que tiende a concentrarse en ciertos puntos. Estos puntos son las ciudades, donde vivir y trabajar resulta más ventajoso por las diversas economías (*ventajas*) que se generan: ahorros en transporte, facilidad de comunicación “cara a cara”, costos decrecientes de escala, disponibilidad de infraestructura y bienes y servicios especializados, entre otras (Fujita y Thisse, 2002).

Las características de las ciudades y las interacciones urbanas, eventualmente van perfilando una red de ciudades en la que sus integrantes (nodos) muestran dimensiones distintas y ofrecen diferentes “canastas” de bienes y servicios más o menos especializados. Usualmente estas dos variables (tamaño de población y magnitud y diversidad de la “canasta” de bienes y servicios que ofrece cada ciudad) están correlacionadas (O’Sullivan, 2008). Por tanto, el tamaño de la población de las ciudades y la jerarquía que se establece entre ellas resulta importante para analizar su desempeño económico como *centros proveedores* de bienes y servicios.

Usualmente, mientras más alta sea la posición de una ciudad en la jerarquía urbana, más probable será que ofrezca mayor cantidad y variedad de bienes y servicios, y mayor será su importancia regional (Berry *et al.*, 1988). A estas ciudades que se encuentran en la parte alta de la jerarquía (o del *ranking*) se les llama de *alto orden*, mientras que a las ciudades que ocupan la parte inferior de la jerarquía se les llama localidades de *bajo orden*. Por lo regular, las ciudades de alto orden producirán todos los bienes y servicios que ofrecen las de bajo orden, más otros adicionales propios de su posición en la jerarquía de ciudades. La posición en la jerarquía urbana por tamaño de la población, entonces, normalmente refleja la complejidad económica de las ciudades.

La noción de jerarquía captura la idea de que las firmas y las unidades de servicios públicos se localizan en las ciudades que les ofrecen las mayores ventajas para producir, distribuir y competir, lo que se relaciona con la importancia regional de los asentamientos (i.e., la importancia para otras ciudades y para los asentamientos rurales de su región circundante).

Muchas de estas ventajas pueden crearse o reforzarse mediante políticas de planeación urbana y regional. Ésta es la principal razón de analizar en este capítulo la jerarquía urbana de las ciudades de México.

Jerarquía urbana 1990-2010: principales cambios

En esta sección se presentan los resultados de dos análisis complementarios. Primero se estiman los cambios en la jerarquía urbana del país entre 1990 y 2010, con un análisis de correlación de rangos de *Spearman*. Este análisis de correlación genera un coeficiente cuya interpretación es muy similar al de correlación lineal de Pearson (que se utilizó en secciones anteriores): los valores máximos del coeficiente de Spearman son +1.0 y -1.0, que indican correlaciones perfectas. El primero (+1.0) señala que no hubo cambios en la jerarquía urbana, y el segundo (-1.0) que la jerarquía se invirtió completamente. Por su parte, un valor de cero indicaría que ningún asentamiento mantuvo su posición en la jerarquía, sin seguir ningún patrón (i.e., de manera aleatoria).

Coefficiente de correlación de Spearman 1990-2010

De acuerdo con el valor del coeficiente de correlación de Spearman (+0.93), se puede decir que, en general, los cambios en la jerarquía urbana del país fueron poco significativos, ya que el valor se acerca mucho a +1.0. En otras palabras, el perfil de la jerarquía de 2010 es muy parecido al de 1990.

No obstante, la *imagen general* que ofrece el coeficiente de Spearman debe ser complementada por un análisis más enfocado a ciertas ciudades que son particularmente importantes en términos de sus dimensiones o de sus cambios en el *ranking*. Básicamente, destacan los siguientes temas:

- i. El *índice de primacía*, que relaciona el tamaño de las principales ciudades respecto del resto, para monitorear si están concentrando más o menos población (agudizando o no la tradicional macrocefalia del conjunto urbano de México).
- ii. Las ciudades que en 1990 tenían más de 1.0 millón de habitantes y que en 2010 registraron más de 1.5 millones, porque son integrantes clave de las grandes ciudades del país, por su gran potencial como motores del desarrollo.
- iii. Las ciudades que en 2010 llegaron al umbral de 800 000 habitantes, porque son las ciudades *probablemente millonarias* en 2020 y deben mantenerse en el radar demográfico nacional.
- iv. Las principales 50 ciudades del país, para tener *una visión más amplia de los cambios* ocurridos en la jerarquía urbana nacional.

- v. Las ciudades que registraron las *principales caídas* en la jerarquía, para intentar cuantificar la magnitud del problema y derivar algunas explicaciones de orden general.
- vi. Las ciudades que lograron los *mayores repuntes* en la jerarquía, para, igual que en el inciso anterior, derivar explicaciones y lecciones generales.

Índice de primacía

El *índice de primacía* se calcula dividiendo la población de la ciudad de mayor tamaño poblacional entre la suma de las siguientes tres o cinco ciudades de la jerarquía urbana. En general, se considera que utilizar como denominador la suma de las siguientes cinco ciudades captura mejor la primacía del conjunto urbano analizado (especialmente si es macrocefálico como el de México) (Smith, 1977).

El índice de primacía bajó significativamente entre 1990 y 2010: al inicio del periodo registraba un valor de 1.65, mientras que al final el valor fue de 1.36 (Cuadro 1.9). Esto significa que en 1990, la ZMVM era 65% mayor que la suma de las poblaciones de las siguientes cinco ciudades en la jerarquía (las ZM de Guadalajara, Monterrey, Puebla, Toluca y León). En cambio, para 2010, la importancia relativa de la ZMCM se redujo, ya que su población era 35% mayor que la suma de las poblaciones de las siguientes cinco ciudades (las ZM de Guadalajara, Monterrey, Puebla, Toluca y Tijuana). En otras palabras, la primacía de la ZMCM decreció 30 puntos porcentuales en dos décadas.

Ésta es una buena noticia, porque indica que existe un grupo de ciudades potentes, que están reduciendo los aún muy significativos desbalances en los tamaños poblacionales de las principales ciudades del país (redondeando cifras).

Esto se confirma si se compara el número de ciudades que se requerían en 1990 y en 2010 para alcanzar 50% de la población urbana nacional. En 1990 se requerían nueve ciudades (todas muy cercanas o mayores a los 800 000

Cuadro 1.9
Índice de primacía, 1990-2010

<i>Índice de primacía</i>	
<i>1990</i>	<i>2010</i>
1.65	1.36

Nota: El índice de primacía se calculó dividiendo la población de la ciudad de mayor población (la ZMCM) entre la suma de las poblaciones de las siguientes cinco ciudades en la jerarquía.

Fuente: Base de datos Conapo. Cálculos propios.

habitantes), mientras que en 2010 son necesarias 11 ciudades (todas mayores a 1.0 millón de habitantes) (Cuadro 1.10).

Este dato refuerza el supuesto de que las ciudades de 800 000 habitantes y más cuentan con un gran potencial de generar ventajas de crecimiento *autorreforzantes*, y por tanto merecen un monitoreo especial.

Pero hay otro punto que vale destacar para completar la imagen de la primacía del conjunto urbano de México: entre 1990 y 2010, el número de ciudades que se necesitaban para alcanzar 80% de la población urbana nacional *no cambió*: se mantuvo en 53 ciudades. Esto implica, entre otras cosas, que los cambios importantes se dan en la parte superior de la jerarquía: entre las ciudades millonarias y las potencialmente millonarias. Es decir, entre las ciudades que tienen una población mínima de 800 000 habitantes, que son las *protagonistas del cambio* en la jerarquía urbana del país (véase Cuadro 1.10).

Una advertencia: vale recordar que el umbral de 800 000 habitantes para definir las ciudades potencialmente millonarias se justificó conceptual y empíricamente, de manera *genérica*, en secciones anteriores. Sin embargo, sería recomendable realizar estudios más profundos, especialmente de tipo económico, para comprobar la solidez de este umbral. No obstante esta consideración académica, vale la pena subrayar que en términos prácticos de *planeación urbana y regional*, el umbral de 800 000 habitantes resulta muy útil porque permite *concentrar esfuerzos en los protagonistas* del cambio en el conjunto urbano de México.

Las ciudades millonarias y las potencialmente millonarias

Ninguna de las ciudades mayores de 1.0 millón de habitantes en 1990 cambiaron su rango en la jerarquía de ciudades de 2010 (Cuadro 1.11). Esto muestra una estabilidad notable entre las ciudades millonarias a lo largo de 20 años de cambios económicos importantes en el país, lo que refuerza la idea de las *ventajas autorreforzantes* de las grandes ciudades (*economías de urbanización, escala, aglomeración y diversidad*, principalmente) (O'Sullivan, 2008).

Sin embargo, los cambios de rango entre las ciudades que tenían menos de 1.0 millón de habitantes en 1990 son diversos en 2010 (véase Cuadro 1.11). Destacan caídas notables, como las de las ZM de Acapulco o Tampico, que descendieron cinco lugares, y Veracruz, que descendió cuatro.

El otro lado de la moneda lo integran ZM como la de Tijuana (este caso es destacado ya que aumentó su población 119% en el periodo de análisis) y la

Cuadro 1.10
Ciudades que cubren el 50% de la población
urbana nacional, 1990-2010

Rango 2010	Ciudades ordenadas por población en 2010	Suma acumulada			
		1990		2010	
		Abs.	%	Abs.	%
1	ZM del Valle de México	15 563 795	28.59	20 116 842	25.01
2	ZM de Guadalajara	18 567 663	34.11	24 551 720	30.53
3	ZM de Monterrey	21 234 472	39.01	28 641 682	35.61
4	ZM de Puebla-Tlaxcala	22 970 129	42.20	31 310 119	38.93
5	ZM de Toluca	24 031 194	44.14	33 156 235	41.23
6	ZM de Tijuana	25 014 244	45.95	34 907 665	43.41
7	ZM de León	25 892 533	47.56	36 517 169	45.41
8	ZM de Juárez	26 691 471	49.03	37 849 300	47.06
9	ZM de La Laguna	27 489 970	50.50	39 065 117	48.58
10	ZM de Querétaro	28 148 682	51.7	40 162 142	49.94
11	ZM de SLP-Soledad de GS	28 802 655	52.9	41 202 585	51.23
Siguientes 42 ciudades		43 607 833	80.1	64 503 126	80.2

Fuente: Base de Datos Conapo. Cálculos propios.

Cuadro 1.11
Cambios en la jerarquía urbana, 1990-2010.
Ciudades > 800 000 habitantes en 2010

Ciudad	Dirección del cambio				Ciudad
	1990	Rango	2010	Rango	
ZM del Valle de México	15 563 795	1	→	1	ZM del Valle de México
ZM de Guadalajara	3 003 868	2	→	2	ZM de Guadalajara
ZM de Monterrey	2 666 809	3	→	3	ZM de Monterrey
ZM de Puebla-Tlaxcala	1 735 657	4	→	4	ZM de Puebla-Tlaxcala
ZM de Toluca	1 061 065	5	→	5	ZM de Toluca
ZM de León	983 050	6	↗	6	ZM de Tijuana
ZM de La Laguna	878 289	7	↘	7	ZM de León
ZM de Tijuana	798 938	8	↖	8	ZM de Juárez
ZM de Juárez	798 499	9	↙	9	ZM de La Laguna

Ciudad	1990		Dirección del cambio		2010		Ciudad
	Población	Rango			Rango	Rango	
ZM de SLP-Soledad de GS	658 712	10			10	1 097 025	ZM de Querétaro
ZM de Acapulco	653 973	11			11	1 040 443	ZM de SLP-Soledad de GS
ZM de Tampico	648 598	12			12	973 046	ZM de Mérida
ZM de Mérida	629 506	13			13	936 826	ZM de Mexicali
ZM de Mexicali	601 938	14			14	932 369	ZM de Aguascalientes
ZM de Querétaro	579 597	15			15	876 083	ZM de Cuernavaca
ZM de Chihuahua	551 868	16			16	863 431	ZM de Acapulco
ZM de Veracruz	551 494	17			17	859 419	ZM de Tampico
ZM de Cuernavaca	549 998	18			18	852 533	ZM de Chihuahua
ZM de Aguascalientes	547 366	19			19	823 128	ZM de Saltillo
ZM de Morelia	526 772	20			20	807 902	ZM de Morelia
ZM de Saltillo	486 580	21			21	801 295	ZM de Veracruz

Nota: Se incluyeron solamente las ciudades mayores de 800 000 habitantes en 2010. Las ciudades en blanco mantuvieron su posición en el *Ranking*, las que están en gris claro subieron de lugar y las que están gris oscuro descendieron.

Fuente: Base de Datos de Conapo. Cálculos propios.

de Saltillo (que incrementó su población en 70%). Pero los repuntes más impresionantes fueron (junto con el de la ZM de Tijuana) los de las ZM de Aguascalientes y Querétaro, que subieron cinco lugares en la jerarquía urbana nacional. La ZM de Querétaro subió del lugar 15 al 10, con lo que desplazó a la ZM de San Luis Potosí del grupo de las 10 ciudades más pobladas del país (donde esta ciudad se había sostenido desde los años setenta) y dejó atrás a ZM como las de Mérida, Mexicali, Acapulco, Tampico, Chihuahua y Veracruz.

Por su lado, la ZM de Aguascalientes subió del lugar 19 al 14, y dejó a la zaga a ZM como las de Cuernavaca, Chihuahua, Acapulco, Tampico y Veracruz. Estas últimas tres ZM parecen ser, particularmente, las grandes perdedoras de los cambios ocurridos durante los últimos 20 años en la parte alta de la jerarquía urbana, donde es más difícil tanto avanzar como descender.

Ampliando la perspectiva a las principales 50 ciudades del país

Si se revisan los cambios ocurridos en la jerarquía urbana nacional durante los últimos 20 años, entre las 50 ciudades de mayor población de México, destacan por sus repuntes de *dos dígitos*, la ZM de Cancún (que subió 26 lugares) y la de Puerto Vallarta (que ascendió 16 lugares). Ninguna otra de las ciudades *Top 50* registran cambios tan impresionantes como el de estos dos importantes *centros turísticos* de playa (véanse Cuadro 1.12 y 1.13).

Otros casos relevantes de *ascenso* en la jerarquía urbana, pero lejos de ser tan sorprendentes como los anteriores, son los de las ZM de Reynosa-Río Bravo, Pachuca y Nuevo Laredo (que subieron cuatro lugares). También habría que mencionar la ZM de Tepic, que subió tres lugares (las ZM de Aguascalientes y Querétaro, que subieron cinco lugares, ya fueron mencionadas en párrafos anteriores) (cuadros 1.12 y 1.13). Las demás ciudades del *Top 50* que registraron ascensos en sus rangos, subieron sólo una o dos posiciones. Once ciudades no cambiaron de rango.

En cuanto a las grandes *caídas* en la jerarquía, destacan los casos catastróficos de las ZM petroleras de Minatitlán, que descendió 10 lugares, y Poza Rica, que bajó nueve. Sin duda, algo grave pasa en la región de Veracruz: cinco de las siete ZM que más bajaron en la jerarquía en los pasados 20 años, se localizan en el eje de las principales ciudades de Veracruz. Aparte de las ZM de Minatitlán y Poza Rica, deben añadirse las de Orizaba y Coatzacoalcos (que descendieron seis lugares), así como la de Córdoba (que bajó cinco lugares) (véanse cuadros 1.12 y 1.14).

Cuadro 1.12
Cambios de rango en la jerarquía urbana, 1990-2010.
50 principales ciudades

<i>Ciudad</i>	<i>Rank</i>	<i>Cambios de rango</i>
ZM del Valle de México	1	0
ZM de Guadalajara	2	0
ZM de Monterrey	3	0
ZM de Puebla-Tlaxcala	4	0
ZM de Toluca	5	0
ZM de Tijuana	6	2
ZM de León	7	-1
ZM de Juárez	8	1
ZM de La Laguna	9	-2
ZM de Querétaro	10	5
ZM de San Luis Potosí-Soledad de GS	11	-1
ZM de Mérida	12	1
ZM de Mexicali	13	1
ZM de Aguascalientes	14	5
ZM de Cuernavaca	15	3
ZM de Acapulco	16	-5
ZM de Tampico	17	-5
ZM de Chihuahua	18	-2
ZM de Saltillo	19	2
ZM de Morelia	20	0
ZM de Veracruz	21	-4
ZM de Villahermosa	22	1
ZM de Reynosa-Río Bravo	23	4
Hermosillo	24	2
ZM de Cancún	25	26
Culiacán Rosales	26	-1
ZM de Xalapa	27	-3
ZM de Tuxtla Gutiérrez	28	2

<i>Ciudad</i>	<i>Rank</i>	<i>Cambios de rango</i>
ZM de Oaxaca	29	-1
Victoria de Durango	30	-1
ZM de Poza Rica	31	-9
ZM de Pachuca	32	4
ZM de Tlaxcala-Apizaco	33	0
ZM de Matamoros	34	0
ZM de Cuautla	35	0
ZM de Tepic	36	3
ZM de Orizaba	37	-6
Irapuato	38	0
ZM de Nuevo Laredo	39	5
Mazatlán	40	0
ZM de Puerto Vallarta	41	16
ZM de Minatitlán	42	-10
ZM de Coatzacoalcos	43	-6
Celaya	44	2
ZM de Colima-Villa de Álvarez	45	2
ZM de Monclova-Frontera	46	-5
ZM de Córdoba	47	-5
Ciudad Victoria	48	0
Ciudad Obregón	49	-6
ZM de Zacatecas-Guadalupe	50	-1

Fuente: Base de Datos de Conapo. Cálculos propios.

Cuadro 1.13
Cambios de rango en la jerarquía urbana, 1990-2010
Principales ascensos

<i>Ciudad</i>	<i>Rank</i>	<i>Cambios de rango</i>
Playa del Carmen	73	307
Cabo San Lucas	81	206
Fraccionamiento Real Palmas	185	198
San José del Cabo	102	174
Ocosingo	163	171
Puerto Escondido-Zicatela	179	153
Miguel Alemán (La Doce)	207	122
Palenque	155	115
Víctor Rosales	193	95
Berriozábal	222	93
Felipe Carrillo Puerto	249	87
Ometepec	271	84
Motuzintla de Mendoza	274	83
Chilapa de Álvarez	204	78
Tlapa de Comonfort	143	75
Miahuatlán de Porfirio Díaz	273	75
Rodolfo Sánchez T. (Maneadero)	285	75
Zacualtipán	282	74
San José Iturbide	279	70
Las Margaritas	305	67
Zapotlanejo	196	60
Puerto Peñasco	124	54
Ocozacoautla de Espinosa	168	54
Lic. Benito Juárez (Campo Gobierno)	270	54
Tulum	329	53
Frontera Comalapa	324	52
Rincón de Romos	224	48
Atlacomulco	247	48
Ciudad de Chignahuapan	317	47

<i>Ciudad</i>	<i>Rank</i>	<i>Cambios de rango</i>
Santiago Papasquiaro	244	45
Tejupilco de Hidalgo	251	45
Valle de Bravo	252	45
Tequila	218	43
Acajete	303	43
Esperanza	145	42
Cozumel	107	40
Champotón	206	38
Loreto	267	33
Heroica Ciudad de Tlaxiaco	336	32
Tenango de Arista	229	31
Magdalena de Kino	237	31
El Salto	268	31
Zumpango del Río	262	30
Xalatlaco-Santiago Tilapa	256	29
Tepeaca	205	28
Tacámbaro de Codallos	250	28
Ciudad de Allende	246	27
ZM de Cancún	25	26
Valladolid	137	26
Pabellón de Arteaga	220	26

Fuente: Base de Datos de Conapo. Cálculos propios.

Cuadro 1.14
Cambios de rango en la jerarquía urbana, 1990-2010.
Principales descensos

<i>Ciudad</i>	<i>Rank</i>	<i>Cambios de rango</i>
Matías Romero	298	-114
Cerro Azul	292	-97
Tangancícuaro de Arista	383	-97
Chietla	349	-96
Santiago Ixcuintla	328	-94
Lerdo de Tejada	323	-84
Jiquilpan de Juárez	269	-79
Naranjos	284	-75
Ebano	266	-70
Cárdenas	372	-68
Gabriel Leyva Solano (Benito Juárez)	258	-67
Tepalcatepec	379	-66
Tuxpan	227	-63
Zapotiltic	286	-63
Palaú	343	-62
Francisco I. Madero (Chavez)	236	-60
Santiago Tuxtla	373	-59
Tuxpan	240	-57
Arriaga	264	-57
Yuriria	255	-55
Madera	374	-55
Juan José Ríos	225	-50
Agua Dulce	178	-49
Ixtlán del Río	280	-49
Nochistlán de Mejía	352	-49
Atoyac de Álvarez	261	-47
El Grullo	302	-47
Petatlán	296	-45
San Buenaventura	308	-45

<i>Ciudad</i>	<i>Rank</i>	<i>Cambios de rango</i>
Tres Valles	339	-45
Loma Bonita	202	-44
Jojutla-Tlaquiltenango	175	-43
Costa Rica	260	-43
Teocaltiche	275	-43
Puente de Ixtla	300	-43
Zinapécuaro	332	-42
Las Choapas	158	-41
Manuel Ojinaga	289	-41
Ciudad Miguel Alemán	312	-41
Calvillo	315	-40
Nuevo Necaxa	291	-39
Tecpan de Galeana	293	-39
Tamuín	356	-39
Vicente Guerrero	365	-39
Acaponeta	318	-38
Tamazula de Gordiano	322	-38
Progreso	172	-37
Compostela	335	-37
Izamal	362	-37
Huetamo de Núñez	294	-36

Fuente: Base de Datos de Conapo. Cálculos propios.

el municipio de General Zuazua, Nuevo León: a menos de 30 kilómetros de Monterrey; Figura 1.4), que es un desarrollo inmobiliario e industrial que no existía en 2005, y que para 2010 alcanzó una población de 34 636 habitantes. Esta localidad es un buen ejemplo de la influencia del sector inmobiliario en el *crecimiento y la creación* de ciudades (véanse cuadros 1.13 y 1.14; Figura 1.4).

Entre los descensos más dramáticos en la jerarquía urbana de México, se pueden citar los de Matías Romero (en Oaxaca, que descendió 114 posiciones), Cerro Azul (en Veracruz, nuevamente aparece esta entidad federativa) y Tangancícuaro de Arista (Michoacán), que bajaron 97 lugares; Chietla (Puebla), Santiago Ixcuintla (Nayarit) y Lerdo de Tejada (Veracruz, una vez más), que bajaron 96, 94 y 84 posiciones respectivamente (véanse cuadros 1.13 y 1.14). Se deben observar estas ciudades con lupa para averiguar qué es lo que les está sucediendo.

1.5. Despoblamiento en las ciudades de México

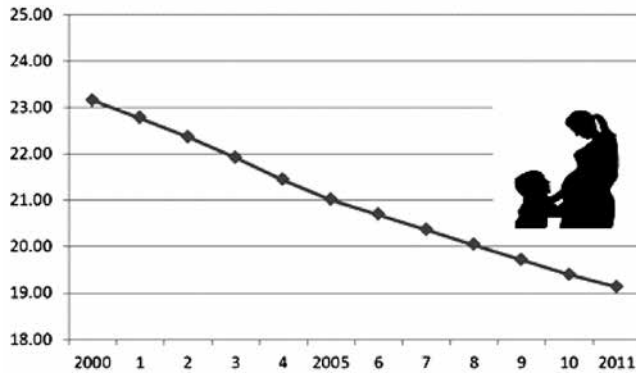
Como se ha visto en alguna sección anterior, las ciudades de México tienen crecimientos absolutos y relativos *altamente diferenciados*, pero en esta sección se pone la mira en otro fenómeno poco estudiado en nuestro país: el *decrecimiento poblacional* de las ciudades. Este fenómeno es común en países que han alcanzado una etapa de envejecimiento de su población y que registran tasas de natalidad muy bajas (i.e., Mónaco, Japón). Pero México, aun si su tasa de natalidad baja sistemáticamente (Figura 1.5), está aún en la fase de la *transición demográfica* (con gran parte de su población en edad de estudiar o trabajar) y sus tasas de natalidad son de intensidad media (lejos de la de Níger: 50.54, pero muy por arriba de la de Japón: 7.31. Index Mundi, 2011).¹⁵

Vale subrayar que el crecimiento diferencial de las ciudades de México no se debe a desigualdades notables en las tasas de natalidad o mortalidad, o al perfil de edades, sino a la *movilidad* de la población. Fundamentalmente a las migraciones. Es decir, al balance resultante de los flujos que entran a cada ciudad (*inmigración*), menos los flujos que salen de cada una de ellas (*emigración*: Goodkind y West, 2002).

Este punto es muy importante para este capítulo, porque significa que las ciudades que más crecen son las más atractivas para los flujos de migrantes, y

¹⁵ *Definición de tasa de natalidad*: es el número promedio anual de nacimientos durante un año por cada 1 000 habitantes, también conocida como *tasa bruta de natalidad*. La tasa de natalidad solía ser factor decisivo para determinar la tasa de crecimiento de la población (desplazado ahora por el fenómeno de la *movilidad* de la población). La tasa de natalidad depende tanto del nivel de fertilidad como de la estructura por edades de la población.

Figura 1.5
México: tasas de natalidad 2000-2011



Fuente: INEGI. Cálculos propios.

las que decrecen son las que expulsan población y no logran reemplazarla o no resultan atractivas a los flujos de migrantes.

El análisis de las principales ciudades con municipios con crecimiento negativo se ha dividido en dos periodos. El primero va de 2000 a 2005, y el segundo de 2005 a 2010, porque en cierto modo coinciden con cambios en la política nacional de seguridad pública.

Periodo 2000-2005

En este periodo se detectan 47 municipios pertenecientes a las principales ciudades del país que perdieron población. Las tasas de crecimiento de la población van de -3.59 (en Santo Domingo Tomaltepec, ZM de Oaxaca) hasta 0.0 (en Melchor Ocampo, ZM del Valle de México: ZMVM) (véase Cuadro 1.15).

El total de población que se perdió en los municipios de las principales ciudades de México sumó 400.7 mil personas. Esta redistribución de la población es muy relevante para los gobiernos y las empresas, porque se trata de una relocalización de la demanda por bienes y servicios públicos y privados que afecta (a veces seriamente) el *funcionamiento de los mercados* regionales y locales.

Por ejemplo, Jaltenco (ZMVM) perdió 5.2 mil personas. Esto, a escala global de la ZMVM, representa una pérdida de población de apenas 0.0003% (tres diezmilésimas de punto porcentual). Sin embargo, para el gobierno municipal

Cuadro 1.15
Municipios con tasas de crecimiento negativo, 2000-2005

Municipio	Ciudad	2000	2005	Diferencia absoluta	Diferencia % Respecto a 2000	TC 2000-2005
Santo Domingo Tomaltepec	ZM de Oaxaca	2 834	2 303	-531	-18.74	-3.59
Jaltenco	ZM del Valle de México	31 629	26 359	-5 270	-16.66	-3.16
Armería	ZM de Tecomán	28 574	24 939	-3 635	-12.72	-2.37
Ocoyucan	ZM de Puebla-Tlaxcala	23 619	21 185	-2 434	-10.31	-1.90
Papantla	ZM de Poza Rica	170 304	152 863	-17 441	-10.24	-1.89
Jiloltzingo	ZM del Valle de México	15 086	13 825	-1 261	-8.36	-1.53
Coquimatlán	ZM de Colima-Villa de Álvarez	18 756	17 363	-1 393	-7.43	-1.35
Mineral del Monte	ZM de Pachuca	12 885	11 944	-941	-7.30	-1.33
Atlautla	ZM del Valle de México	25 950	24 110	-1 840	-7.09	-1.29
Nezahualcóyotl	ZM del Valle de México	1 225 972	1 140 528	-85 444	-6.97	-1.27
San Agustín Yatareni	ZM de Oaxaca	3 400	3 176	-224	-6.59	-1.19
Atlatlahucan	ZM de Cuautla	14 708	13 863	-845	-5.75	-1.04
Tlalnepantla de Baz	ZM del Valle de México	721 415	683 808	-37 607	-5.21	-0.94
Yanga	ZM de Córdoba	16 389	15 547	-842	-5.14	-0.93
Cuahtémoc	ZM de Colima-Villa de Álvarez	26 771	25 576	-1 195	-4.46	-0.80
Panotla	ZM de Tlaxcala-Apizaco	23 391	22 368	-1 023	-4.37	-0.79
Pénjamo	ZM de La Piedad-Pénjamo	144 426	138 157	-6 269	-4.34	-0.78
Naucalpan de Juárez	ZM del Valle de México	858 711	821 442	-37 269	-4.34	-0.78

Municipio	Ciudad	2000	2005	Diferencia absoluta	Diferencia % Respecto a 2000	TC 2000-2005
San Nicolás de los Garza	ZM de Monterrey	496 878	476 761	-20 117	-4.05	-0.73
Iztacalco	ZM del Valle de México	411 321	395 025	-16 296	-3.96	-0.71
Azcapotzalco	ZM del Valle de México	441 008	425 298	-15 710	-3.56	-0.64
Chiautzingo	ZM de Puebla-Tlaxcala	17 788	17 167	-621	-3.49	-0.62
Gustavo A. Madero	ZM del Valle de México	1 235 542	1 193 161	-42 381	-3.43	-0.61
Rioverde	ZM de Rioverde-Ciudad Fernández	88 991	85 945	-3 046	-3.42	-0.61
Venustiano Carranza	ZM del Valle de México	462 806	447 459	-15 347	-3.32	-0.59
Cazones	ZM de Poza Rica	23 839	23 059	-780	-3.27	-0.58
San Pedro Garza García	ZM de Monterrey	125 978	122 009	-3 969	-3.15	-0.56
Guadalajara	ZM de Guadalajara	1 646 319	1 600 940	-45 379	-2.76	-0.49
Alvarado	ZM de Veracruz	49 499	48 178	-1 321	-2.67	-0.48
Huiztilac	ZM de Cuernavaca	15 184	14 815	-369	-2.43	-0.43
Coyoacán	ZM del Valle de México	640 423	628 063	-12 360	-1.93	-0.34
Cadereyta Jiménez	ZM de Monterrey	75 059	73 746	-1 313	-1.75	-0.31
San Felipe Teotlalcingo	ZM de Puebla-Tlaxcala	8 632	8 497	-135	-1.56	-0.28
Nanchital de Lázaro Cárdenas del Río	ZM de Coatzacoalcos	27 218	26 804	-414	-1.52	-0.27
Benito Juárez	ZM del Valle de México	360 478	355 017	-5 461	-1.51	-0.27
Jáltipan	ZM de Minatitlán	37 764	37 200	-564	-1.49	-0.26

Municipio	Ciudad	2000	2005	Diferencia absoluta	Diferencia % Respecto a 2000	Tc 2000-2005
San Antonio de la Cal	ZM de Oaxaca	15 261	15 071	-190	-1.25	-0.22
Tecomán	ZM de Tecomán	99 289	98 150	-1 139	-1.15	-0.20
Orizaba	ZM de Orizaba	118 593	117 289	-1 304	-1.10	-0.19
Chinameca	ZM de Minatitlán	14 105	13 960	-145	-1.03	-0.18
Moroleón	ZM de Moroleón-Uriangato	47 132	46 751	-381	-0.81	-0.14
Camerino Z. Mendoza	ZM de Orizaba	39 308	39 002	-306	-0.78	-0.14
Minatitlán	ZM de Minatitlán	153 001	151 983	-1 018	-0.67	-0.12
Acapulco de Juárez	ZM de Acapulco	722 499	717 766	-4 733	-0.66	-0.12
Salina Cruz	ZM de Tehuantepec	76 452	76 219	-233	-0.30	-0.05
Tihuatlán	ZM de Poza Rica	81 088	80 923	-165	-0.20	-0.04
Melchor Ocampo	ZM del Valle de México	37 716	37 706	-10	-0.03	0.00
Totales		10 933 991	10 533 320	-400 671	-3.66	...

Fuente: Base de Datos Conapo. Cálculos propios.

de Jaltenco y para las pequeñas empresas orientadas al mercado local, significa una pérdida de 16.6% de su mercado (Cuadro 1.15). En otras palabras: menos recaudación, instalaciones públicas y privadas subutilizadas, menos ventas y menos inversión.

En términos absolutos, las pérdidas de población presentan la otra parte de la historia. Hay municipios que perdieron decenas de miles de habitantes: Nezahualcóyotl (-85.4 mil habitantes: ZMVM), Guadalajara (-45.4 mil habitantes), la delegación Gustavo A. Madero en el Distrito Federal (-42.4 mil habitantes: ZMVM), Tlalnepantla de Baz (-37.7 mil habitantes: ZMVM) y San Nicolás de los Garza (-20.1 mil habitantes: ZM de Monterrey), son las que registran las mayores pérdidas absolutas de población. No se salva ninguna de las megaciudades del país (véase Cuadro 1.15).

En la ZMVM, siete municipios localizados en el Estado de México perdieron población (168.7 mil habitantes) y seis delegaciones del Distrito Federal (Iztacalco: -16.3 mil habitantes, Azcapotzalco: -15.7 mil, Gustavo A. Madero: -42.4 mil, Venustiano Carranza: -15.3 mil, Coyoacán: -12.4 mil y Benito Juárez: -5.5 mil, lo que suma 107.6 mil habitantes). En total, los municipios y delegaciones con tasas de crecimiento negativas de la ZMVM perdieron 276.3 mil habitantes, lo que representa una relocalización de la demanda importante en los espacios locales intrametropolitanos.

También deben destacarse por su pérdida de población, otros municipios como Papantla (-17.4 mil habitantes: ZM de Poza Rica), que perdió uno de cada 10 habitantes en tan sólo cinco años (véase Cuadro 1.15).

Periodo 2005-2010

Este periodo presenta menos municipios de las principales ciudades que perdieron población, respecto al quinquenio anterior (24, contra 47). Sin embargo, los cuatro que tienen las tasas de crecimiento negativo más elevadas pertenecen todos a las megaciudades del país: Tultepec (-3.84) y Teoloyucan (-3.28) se localizan en la ZMVM; San Nicolás de los Garza (-1.55) en la ZM de Monterrey, y Guadalajara (-1.46) en la ZM de Guadalajara. No obstante, el total de población que se perdió en los municipios de las principales ciudades del país se redujo a -352.0 mil habitantes (8.8% menos que entre 2000 y 2005) (véase Cuadro 1.16).

El municipio que más población perdió en este quinquenio fue Guadalajara: -105.8 mil personas, lo que unido a la pérdida registrada en los cinco años

Cuadro 1.16
Municipios con tasas de crecimiento negativo, 2005-2010

Municipio	Ciudad	2005	2010	Diferencia absoluta	Diferencia % respecto a 2005	T _C 2005-2010
Tultepec	ZM del Valle de México	110 145	91 808	-18 337	-16.65	-3.84
Teoyucán	ZM del Valle de México	73 696	63 115	-10 581	-14.36	-3.28
San Nicolás de los Garza	ZM de Monterrey	476 761	443 273	-33 488	-7.02	-1.55
Guadalajara	ZM de Guadalajara	1 600 940	1 495 189	-105 751	-6.61	-1.46
Umán	ZM de Mérida	53 268	50 993	-2 275	-4.27	-0.93
Venustiano Carranza	ZM del Valle de México	447 459	430 978	-16 481	-3.68	-0.80
Tlahnepantla de Baz	ZM del Valle de México	683 808	664 225	-19 583	-2.86	-0.62
Pachuca de Soto	ZM de Pachuca	275 578	267 862	-7 716	-2.80	-0.61
Coacalco de Berriozábal	ZM del Valle de México	285 943	278 064	-7 879	-2.76	-0.60
Boca del Río	ZM de Veracruz	141 906	138 058	-3 848	-2.71	-0.59
Iztacalco	ZM del Valle de México	395 025	384 326	-10 699	-2.71	-0.59
Nezahualcóyotl	ZM del Valle de México	1 140 528	1 110 565	-29 963	-2.63	-0.57
Azcapotzalco	ZM del Valle de México	425 298	414 711	-10 587	-2.49	-0.54
Tampico	ZM de Tampico	303 924	297 554	-6 370	-2.10	-0.45
Guadalupe	ZM de Monterrey	691 931	678 006	-13 925	-2.01	-0.44

Municipio	Ciudad	2005	2010	Diferencia absoluta	Diferencia % respecto a 2005	TC 2005-2010
Ecatepec de Morelos	ZM del Valle de México	1 688 258	1 656 107	-32 151	-1.90	-0.41
San Francisco Tetlanohcan	ZM de Tlaxcala-Apizaco	10 029	9 880	-149	-1.49	-0.32
Coyoacán	ZM del Valle de México	628 063	620 416	-7 647	-1.22	-0.26
Santa María del Tule	ZM de Oaxaca	8 259	8 165	-94	-1.14	-0.25
Coyotepec	ZM del Valle de México	39 341	39 030	-311	-0.79	-0.17
Oaxaca de Juárez	ZM de Oaxaca	265 006	263 357	-1 649	-0.62	-0.13
Gustavo A. Madero	ZM del Valle de México	1 193 161	1 185 772	-7 389	-0.62	-0.13
Iztapalapa	ZM del Valle de México	1 820 888	1 815 786	-5 102	-0.28	-0.06
Jaltenco	ZM del Valle de México	26 359	26 328	-31	-0.12	-0.03
	Suma	12 785 574	12 433 568	-352 006	-2.75	...

Fuente: Base de Datos Conapo. Cálculos propios.

anteriores suma -150.5 mil habitantes que se relocalizaron: -9.1% de su población en una década. En términos relativos, el récord negativo de San Nicolás de los Garza es más impresionante: perdió 7.0% de su población entre 2005 y 2010 (33.5 mil habitantes), que sumados a los 20.1 mil habitantes del quinquenio anterior, representan una pérdida relativa total de -10.8% de su población. En la ZM de Monterrey, además de San Nicolás de los Garza, también perdió población de manera significativa el municipio de Guadalupe (13.9 mil habitantes) (véase Cuadro 1.16).

La ZMVM perdió 176.7 mil habitantes: 118.8 mil en la parte localizada en el Estado de México y 57.9 mil en el Distrito Federal. Destacan Ecatepec de Morelos (-32.2 mil habitantes), Nezahualcóyotl (-30.0 mil), Tlalnepantla de Baz (19.6 mil), Tultepec (18.3 mil), Venustiano Carranza (-16.5 mil) e Iztacalco, Azcapotzalco y Teoloyucan (alrededor de -10.6 mil habitantes cada uno).

Finalmente, se pueden mencionar pérdidas importantes de población en las ZM de Pachuca de Soto (7.7 mil habitantes) y Tampico (6.4 mil habitantes) (Cuadro 1.16). Debe recordarse que estos datos tienen importancia clave en tanto reflejan la *redistribución* de la demanda por bienes públicos y privados en los espacios intrametropolitanos locales, que requiere políticas públicas y empresariales de reacción rápida y alta precisión.

2. Pobreza urbana

A fines de 2011, se publicó el estudio del Coneval sobre pobreza a escala municipal (Coneval, 2011). Este estudio permite reagrupar los datos a escala de ciudad (incluyendo las zonas metropolitanas) y explorar la situación de la pobreza en las áreas urbanas de México. En esta sección (como en otras de este libro) se adopta un enfoque estratégico, y se pone atención en las 50 principales ciudades del país (las ciudades *Top 50*).

2.1. Ranking de pobreza urbana y ciudades críticas

De todos los indicadores que presenta el Coneval, aquí se pone especial atención al de población por debajo de la *línea de bienestar* (LB), que es el valor monetario de una canasta alimentaria y no alimentaria de consumo básico (Coneval, 2011). Esto porque el ingreso es lo que determina otros aspectos analizados en este libro, como, por ejemplo: la disponibilidad de Tecnologías de la Información y las Co-

municaciones, que son claves para el desarrollo en el siglo XXI (véase el capítulo 4 en este libro). El *ranking* de pobreza entre las ciudades *Top 50* se organizó a partir del porcentaje de población localizada por debajo de la LB. Por lo tanto, mientras menor sea este porcentaje, menos población pobre se localiza en la ciudad, y menos pobre es la ciudad (véase Cuadro 1.17).

La ciudad menos pobre de México (entre las *Top 50*) es Tepic, con 27.2% de su población por debajo de la LB. Este indicador es preocupante: significa que poco más de la cuarta parte de la población en la ciudad que registra la mejor condición en términos de pobreza no dispone del ingreso suficiente para adquirir una canasta alimentaria y no alimentaria de *consumo básico*.

Entre las 10 ciudades en menor situación de pobreza están dos de las tres megaciudades de México: las ZM de Monterrey (28.3% de población pobre) y Guadalajara (33.5%), y una ciudad que roza 1.0 millón de habitantes (la ZM de Mexicali). ¿Significa que el tamaño de la población de las ciudades está asociado a la proporción de población pobre? La teoría supondría que sí, porque en las ciudades más grandes hay más posibilidades que en las pequeñas de obtener un ingreso: en el mercado formal o informal de la economía, e incluso de manera ilegal (Ferré, Ferreira y Lanjouw, 2012).

Sin embargo, esto no ocurre para las ciudades *Top 50* de México. El coeficiente de correlación de Pearson entre tamaño de población y proporción de población por abajo de la LB es prácticamente cero ($R = 0.012$). En otras palabras: el tamaño de la población no muestra ningún efecto en la pobreza entre las principales 50 ciudades de México.

Si se ordenan las ciudades de mayor a menor por tamaño de la población, y se grafica la proporción de población por debajo de la LB, el resultado es una línea que no sigue ningún patrón específico. Si hubiera una relación entre ambas variables, destacaría una línea ascendente de izquierda a derecha, porque según la teoría: mientras menos población, más alta sería la proporción de población por debajo de la LB (véase Figura 1.6).

Por lo tanto, no debe sorprender que entre las líderes del país por su mejor situación en relación con la pobreza, estén ciudades de diversos tamaños: las ZM de Tepic (primer lugar, con una población total de 429.4 mil habitantes), Guadalajara (con una población de 4.4 millones de personas, ocupa el sexto lugar en el *ranking*), Cancún (677.4 mil habitantes) o Ciudad Victoria (305.2 mil) (véase Cuadro 1.17).

Lo que parece ser más importante es el carácter político administrativo de las ciudades: de las 10 primeras por su mejor situación en términos de pobreza

Cuadro 1.17
Ciudades Top 50: ranking de población según su población (%)
por abajo de la línea de bienestar, 2010

Ranking pobreza	Ciudad	Población 2010	Pob. ingre. inf. línea bienestar por ciudad absolutos	Pob. ingre. inf. línea bienestar por ciudad (%)	Índice de pobreza respecto al promedio nacional
1	ZM de Tepic	429 351	116 936	27.2	0.650
2	ZM de Monterrey	4 089 962	1 156 594	28.3	0.675
3	Ciudad Victoria	305 155	94 035	30.8	0.735
4	ZM de Cancún	677 379	213 241	31.5	0.751
5	Hermosillo	715 061	230 367	32.2	0.769
6	ZM de Guadalajara	4 434 878	1 486 553	33.5	0.800
7	ZM de Monclova-Frontera	317 313	107 067	33.7	0.805
8	Ciudad Obregón	303 126	103 176	34.0	0.812
9	ZM de Colima-Villa de Álvarez	334 240	116 606	34.9	0.832
10	ZM de Mexicali	936 826	347 737	37.1	0.886
11	ZM de Saltillo	823 128	307 164	37.3	0.890
12	ZM de Querétaro	1 097 025	409 498	37.3	0.891
13	ZM de Tijuana	1 751 430	662 621	37.8	0.903
14	Culiacán Rosales	675 773	258 863	38.3	0.914
15	Mazatlán	381 583	147 842	38.7	0.924

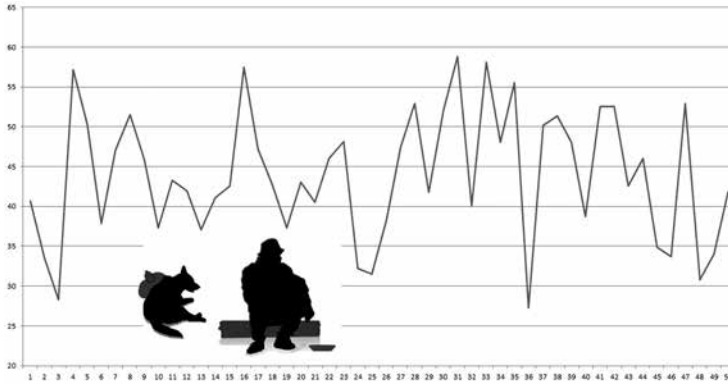
Ranking pobreza	Ciudad	Población 2010	Pob. ingre. inf. línea bienestar por ciudad absolutos	Pob. ingre. inf. línea bienestar por ciudad (%)	Índice de pobreza respecto al promedio nacional
16	ZM de Pachuca	512 196	205 041	40.0	0.955
17	ZM de Veracruz	801 295	324 820	40.5	0.967
18	ZM del Valle de México	20 116 842	8 182 960	40.7	0.971
19	ZM de Aguascalientes	932 369	383 371	41.1	0.981
20	ZM de Oaxaca	593 658	247 912	41.8	0.996
21	ZM de Zacatecas-Guadalupe	298 167	124 595	41.8	0.997
22	ZM de Mérida	973 046	408 342	42.0	1.001
23	ZM de Coahuila	347 257	147 796	42.6	1.015
24	ZM de Cuernavaca	876 083	373 154	42.6	1.016
25	ZM de Chihuahua	852 533	364 672	42.8	1.021
26	ZM de Morelia	807 902	347 920	43.1	1.027
27	ZM de San Luis Potosí-S. de GS	1 040 443	450 269	43.3	1.033
28	ZM de La Laguna	1 215 817	558 633	45.9	1.096
29	ZM de Villahermosa	755 425	347 541	46.0	1.098
30	Celaya	340 387	156 615	46.0	1.098
31	ZM de León	1 609 504	757 811	47.1	1.123
32	ZM de Tampico	859 419	405 654	47.2	1.126

<i>Ranking pobreza</i>	<i>Ciudad</i>	<i>Población 2010</i>	<i>Pob. ingre. inf. línea bienestar por ciudad absolutos</i>	<i>Pob. ingre. inf. línea bienestar por ciudad (%)</i>	<i>Índice de pobreza respecto al promedio nacional</i>
33	ZM de Xalapa	666 535	316 321	47.5	1.132
34	ZM de Nuevo Laredo	384 033	184 537	48.1	1.146
35	ZM de Matamoros	489 193	235 191	48.1	1.147
36	ZM de Reynosa-Río Bravo	727 150	350 179	48.2	1.149
37	ZM de Orizaba	410 508	206 106	50.2	1.198
38	ZM de Toluca	1 846 116	929 943	50.4	1.202
39	Irapuato	396 975	203 884	51.4	1.225
40	ZM de Juárez	1 332 131	686 168	51.5	1.229
41	Victoria de Durango	518 709	270 130	52.1	1.243
42	ZM de Minatitlán	356 137	187 007	52.5	1.253
43	ZM de Puerto Vallarta	379 886	199 561	52.5	1.253
44	ZM de Córdoba	316 032	167 230	52.9	1.263
45	ZM de Tuxtla Gutiérrez	640 977	339 274	52.9	1.263
46	ZM de Cuautla	434 147	241 140	55.5	1.325
47	ZM de Puebla-Tlaxcala	2 668 437	1 525 593	57.2	1.364
48	ZM de Acapulco	863 431	496 288	57.5	1.371

Ranking pobreza	Ciudad	Población 2010	Pob. ingre. inf. línea bienestar por ciudad absolutos	Pob. ingre. inf. línea bienestar por ciudad (%)	Índice de pobreza respecto al promedio nacional
49	ZM de Tlaxcala-Apizaco	499 567	290 519	58.2	1.388
50	ZM de Poza Rica	513 518	301 941	58.8	1.403
...	Suma	63 648 055	26 676 416	41.9	1.000

Fuente: Coneval, 2011. Base de Datos Conapo. Cálculos propios.

Figura 1.6
Ciudades Top 50: relación entre tamaño de población y porcentaje de población por debajo de la línea de bienestar, 2010



Nota: las ciudades están ordenadas según su tamaño de población, de la mayor a la menor.
 Fuente: Coneval, 2011. Base de Datos Conapo. Cálculos propios.

(porcentaje de población por debajo de la LB), ocho son capitales estatales. Es probable que el sector público de los estados, localizado principalmente en las ciudades capitales, genere empleos y efectos económicos que inciden positivamente en la situación de pobreza de la ciudad. Sin embargo, de las últimas 10 ciudades del *ranking*, cuatro son capitales estatales (las ZM de Tlaxcala-Apizaco: lugar 49, Puebla-Tlaxcala: lugar 47, Tuxtla Gutiérrez: lugar 45, y la ciudad de Victoria de Durango: lugar 41), lo que no refuerza la hipótesis anterior.

Un indicador que es útil para cuantificar las diferencias de la pobreza entre las ciudades es el *índice de especialización*, que es el cociente entre la proporción de población por debajo de la LB en cada ciudad entre la proporción para las *Top 50* (41.9, véase Cuadro 1.17). Este cociente puede tomar tres valores:

- i. Igual a 1.0, lo que significa que la proporción de pobres en la ciudad *i* es igual a la proporción de pobres para las *Top 50* en su conjunto.
- ii. Mayor a 1.0, lo que significa que la proporción de pobres en la ciudad *i* es mayor que la proporción de pobres para las *Top 50* en su conjunto (i.e., la ciudad *i* es *más pobre* que el promedio de las *Top 50*).

- iii. Menor a 1.0, lo que significa que la proporción de pobres en la ciudad *i* es menor que la proporción de pobres para las *Top 50* en su conjunto (i.e. la ciudad *i* es *menos pobre* que el promedio de las *Top 50*).

Ciudades en el promedio de pobreza de las Top 50

En esta situación están cuatro ZM: Zacatecas-Guadalupe (0.997), Mérida (1.001), Coatzacoalcos (1.015) y Cuernavaca (1.016). Si bien sus valores no son exactamente iguales a 1.0, sí están muy cerca y hace falta referirse a centésimas o milésimas para detectar la desigualdad. Por esto mismo, en las siguientes dos secciones sólo se hará mención de las ciudades que estén 20% abajo o arriba del umbral de 1.0. Es decir, las más destacadas por su menor y mayor proporción de pobres respecto al promedio de las *Top 50* (véase Cuadro 1.17).

Ciudades abajo del promedio de pobreza de las Top 50

En este grupo selecto de ciudades están, como se mencionó, dos de las tres megaciudades de México (las ZM de Guadalajara y Monterrey), Hermosillo, Ciudad Victoria y las ZM de Cancún y Tepic. Sólo una ciudad está en la parte sur de México, las demás están en las regiones del Norte y Occidente del país. Algo están haciendo bien estas ciudades en materia de empleo e ingreso, porque sus proporciones de población por debajo de la LB están muy por abajo del promedio de las ciudades *Top 50* (véase Cuadro 1.17)

Ciudades arriba del promedio de pobreza de las Top 50

Estas ciudades integran un grupo que requiere una atención prioritaria. Destacan tres de las grandes ciudades de México: las ZM de Toluca (22.5% arriba del promedio de las *Top 50*), Ciudad Juárez (22.9% arriba) y Puebla-Tlaxcala (36.4%). Estas ciudades pesan mucho en el conjunto urbano nacional y constituyen focos rojos que deben ser atendidos cuanto antes (véase Cuadro 1.17)

Dos casos que resaltan son los de las ZM de Puerto Vallarta y Acapulco. La proporción de pobres de la primera está 25.3% arriba del promedio, y 37.1% la de la segunda ciudad. Mientras estos centros turísticos de playa están en la categoría más rezagada del país, su competidor, la ZM de Cancún, está entre los líderes en materia de reducción de pobreza. Las ZM de Puerto Vallarta y Acapulco deberían rescatar lecciones sobre la conducción de la ZM de Cancún.

Entre las ciudades con mayor pobreza de las *Top 50*, aparecen algunas del eje urbano de Veracruz (que surgirán constantemente a lo largo de este libro como ciudades desfavorecidas en diversos aspectos): la ZM de Poza Rica (último lugar del *ranking*, 40.3% arriba del promedio de pobreza de las *Top 50*), Córdoba (lugar 44: 26.3% arriba), Minatitlán (lugar 42: 25.3 arriba), y por poco aparece la ZM de Orizaba (19.8% arriba del promedio de pobreza).

En el Bajío, destaca la presencia de Irapuato (22.5% arriba del promedio), que también será una ciudad que aparecerá recurrentemente en este libro por sus diversos rezagos. En el centro del país se detectan, además de las ciudades ya mencionadas, las ZM de Cuautla (32.5% arriba) y Tlaxcala-Apizaco (38.8% arriba), y en el norte sólo la ciudad de Victoria de Durango. De las 13 ciudades que están 20% por arriba del promedio de pobreza, sólo dos se localizan en el norte: la ZM de Ciudad Juárez (22.9% arriba del promedio) y Victoria de Durango (24.3% arriba). ¿Significa esto que existe un patrón de pobreza norte-sur entre las ciudades *Top 50* de México? Esta pregunta se examina en la siguiente sección (véase Cuadro 1.17)

2.2. Pobreza en las ciudades Top 50: la visión regional

A escala regional, la menor proporción de población por debajo de la LB la tiene la Región Noreste: 35.39%, que está apalancada en la ZM de Monterrey (véase Cuadro 1.18) y en menor medida en Ciudad Victoria. Las demás ciudades de la región registran índices de pobreza mayores al promedio de las ciudades *Top 50*, que es 41.91 (véase Cuadro 1.17).

A la Región Noreste le sigue muy de cerca la Región Occidente, con una proporción de 35.51% de población por debajo de la LB. Esta región se apoya en el buen desempeño de la ZM de Guadalajara, pero también en el de las ZM de Tepic y Colima-Villa de Álvarez, todas por abajo del promedio de pobreza de las *Top 50*. Estas ciudades compensan el mal desempeño de las ZM de Morelia y Puerto Vallarta.

El tercer lugar regional lo ocupa la Región Noroeste, apenas a 1.24 puntos porcentuales de la Región Occidente, con una proporción de población por debajo de la LB también inferior al promedio de las *Top 50*: 36.75%. Esta región tiene la particularidad de que todas sus ciudades están por abajo del promedio de pobreza de las ciudades *Top 50*. Destacan, por su peso poblacional, las ZM de Tijuana (1.75 millones de habitantes) y Mexicali (936.8 mil habitantes). Cabe mencionar que la ZM de Guadalajara es el nodo que articula la red de ciudades

de las regiones Noroeste y Occidente (Garrocho, 2012), y ambas muestran un buen desempeño relativo en combate a la pobreza.

La península de Yucatán (índice de pobreza igual a 37.66%, 10.1% abajo del promedio nacional) está apenas a menos de un punto porcentual de la Región Noroeste. Tiene la ventaja de contar sólo con dos ciudades dentro de las *Top 50* de México. Una de ellas, la ZM de Cancún, está por abajo del promedio de población pobre, y la otra, la ZM de Mérida, está casi justo en el promedio. Hasta aquí llegan las regiones que registran índices de pobreza por abajo del promedio de las ciudades *Top 50* (véase Cuadro 1.18).

La Región Centro-Norte (índice de pobreza: 43.50%) está prácticamente igualada con la Región Centro (índice de pobreza: 43.59%). Estas regiones son muy importantes, porque incluyen ciudades estratégicas para el desarrollo del país, como las ZM del Valle de México (abajo del promedio), Cuernavaca, Toluca, Puebla-Tlaxcala (arriba del promedio, especialmente las últimas dos), Querétaro, Aguascalientes (las dos abajo del promedio), San Luis Potosí (1.4 puntos porcentuales arriba del promedio) y León (2.0 puntos arriba del promedio). Todas estas ciudades que están por arriba del promedio de pobreza de las *Top 50* deben ser objeto de políticas de alto impacto.

En el lugar 7 del *ranking* regional se ubica la Región Norte (índice de pobreza: 45.34%). Las grandes ciudades de esta región registran un desempeño por abajo del promedio de las *Top 50* (las ZM de La Laguna: 45.9, y Ciudad Juárez: 51.5%) y esto pesa mucho en el resultado regional. Las ZM de Monclova-Frontera (índice de pobreza: 33.7%) y Saltillo (índice de pobreza: 37.3%) tienen desempeños mejores que el promedio de las *Top 50*, pero su peso poblacional no alcanza para propulsar a toda la región (véase Cuadro 1.18).

Finalmente, vienen las regiones más rezagadas del país: la del Golfo (índice de pobreza: 48.63) y la del Sur (con un índice de pobreza que ya rebasa la mitad de la población: 51.07%). De las 11 ciudades que integran estas regiones, sólo dos están mejor que el promedio (las ZM de Oaxaca: 41.8, y Veracruz: 40.5). Sin duda, la pobreza entre las ciudades *Top 50* muestra un patrón regional de concentración en las regiones Golfo y Sur.

Cuadro 1.18
La visión regional: población debajo de la línea de bienestar, 2010

<i>Región y ciudad</i>	<i>Población 2010</i>	<i>Pob. ingre. inf. línea de bienestar por ciudad absolutos</i>	<i>Pob. ingre. inf. línea de bienestar por ciudad (%)</i>	<i>Índice de pobreza respecto al promedio nacional</i>
Noroeste				
Hermosillo	715 061	230 367	32.2	76.870
Ciudad Obregón	303 126	103 176	34.0	81.210
ZM de Mexicali	936 826	347 737	37.1	88.560
ZM de Tijuana	1 751 430	662 621	37.8	90.270
Culiacán Rosales	675 773	258 863	38.3	91.400
Mazatlán	381 583	147 842	38.7	92.440
Total	4 763 799	1 750 605	36.75	0.877
Norte				
ZM de Monclova-Frontera	317 313	107 067	33.7	80.510
ZM de Saltillo	823 128	307 164	37.3	89.030
ZM de Chihuahua	852 533	364 672	42.8	102.060
ZM de La Laguna	1 215 817	558 633	45.9	109.630
ZM de Juárez	1 332 131	686 168	51.5	122.900
Victoria de Durango	518 709	270 130	52.1	124.250
Total	5 059 631	2 293 834	45.34	1.082
Noreste				
ZM de Monterrey	4 089 962	1 156 594	28.3	67.470
Ciudad Victoria	305 155	94 035	30.8	73.520
ZM de Tampico	859 419	405 654	47.2	112.620
ZM de Nuevo Laredo	384 033	184 537	48.1	114.650
ZM de Matamoros	489 193	235 191	48.1	114.710
ZM de Reynosa-Río Bravo	727 150	350 179	48.2	114.900
Total	6 854 912	2 426 190	35.39	0.845

<i>Región y ciudad</i>	<i>Población 2010</i>	<i>Pob. ingre. inf. línea de bienestar por ciudad absolutos</i>	<i>Pob. ingre. inf. línea de bienestar por ciudad (%)</i>	<i>Índice de pobreza respecto al promedio nacional</i>
Occidente				
ZM de Tepic	429 351	116 936	27.2	64.980
ZM de Guadalajara	4 434 878	1 486 553	33.5	79.980
ZM de Colima-Villa de Álvarez	334 240	116 606	34.9	83.240
ZM de Morelia	807 902	347 920	43.1	102.750
ZM de Puerto Vallarta	379 886	199 561	52.5	125.340
Total	6 386 257	2 267 577	35.51	0.847
Centro-Norte				
ZM de Querétaro	1 097 025	409 498	37.3	89.060
ZM de Aguascalientes	932 369	383 371	41.1	98.100
ZM de Zacatecas-Guadalupe	298 167	124 595	41.8	99.700
ZM de San Luis Potosí-S. de GS	1 040 443	450 269	43.3	103.260
Celaya	340 387	156 615	46.0	109.780
ZM de León	1 609 504	757 811	47.1	112.340
Irapuato	396 975	203 884	51.4	122.540
Total	5 714 870	2 486 042	43.50	1.038
Centro				
ZM de Pachuca	512 196	205 041	40.0	95.510
ZM del Valle de México	20 116 842	8 182 960	40.7	97.050
ZM de Cuernavaca	876 083	373 154	42.6	101.620
ZM de Toluca	1 846 116	929 943	50.4	120.190
ZM de Cautla	434 147	241 140	55.5	132.520
ZM de Puebla-Tlaxcala	2 668 437	1 525 593	57.2	136.410
ZM de Tlaxcala-Apizaco	499 567	290 519	58.2	138.750
Total	26 953 388	11 748 350	43.59	1.040

<i>Región y ciudad</i>	<i>Población 2010</i>	<i>Pob. ingre. inf. línea de bienestar por ciudad absolutos</i>	<i>Pob. ingre. inf. línea de bienestar por ciudad (%)</i>	<i>Índice de pobreza respecto al promedio nacional</i>
Sur				
ZM de Oaxaca	593 658	247 912	41.8	99.640
ZM de Acapulco	863 431	496 288	57.5	137.140
Total	1 457 089	744 200	51.07	1.219
Golfo				
ZM de Veracruz	801 295	324 820	40.5	96.720
ZM de Coahuila de Zaragoza	347 257	147 796	42.6	101.550
ZM de Villahermosa	755 425	347 541	46.0	109.770
ZM de Xalapa	666 535	316 321	47.5	113.230
ZM de Orizaba	410 508	206 106	50.2	119.790
ZM de Minatitlán	356 137	187 007	52.5	125.280
ZM de Córdoba	316 032	167 230	52.9	126.250
ZM de Tuxtla Gutiérrez	640 977	339 274	52.9	126.290
ZM de Poza Rica	513 518	301 941	58.8	140.290
Total	4 807 684	2 338 036	48.63	1.160
Península de Yucatán				
ZM de Cancún	677 379	213 241	31.5	75.110
ZM de Mérida	973 046	408 342	42.0	100.130
Total	1 650 425	621 583	37.66	0.899

Fuente: Coneval, 2011. Base de Datos Conapo. Cálculos propios.

3. Metropolización, coordinación intergubernamental y el dilema del prisionero

Como vimos, las zonas metropolitanas son ciudades que ocupan más de un municipio y que, por lo tanto, son conducidas por más de un gobierno local. Ejemplos de zonas metropolitanas en nuestro país son la del Valle de México, que es gobernada por 76 gobiernos locales (entre municipios y delegaciones) y por el gobierno del Distrito Federal, o la de Toluca, que incluye a 14 gobiernos municipales. Adicionalmente, en las zonas metropolitanas trabajan gobiernos estatales y el gobierno federal.

Ya que la existencia de zonas metropolitanas implica el funcionamiento de varios gobiernos en una misma ciudad, es lógico que para los planificadores urbanos sea un tema de interés central el asunto de la coordinación intergubernamental, necesaria para conducir de manera eficaz y eficiente el destino de la ciudad.

Evidentemente, la coordinación intergubernamental es necesaria para una mejor planeación urbana. Es decir, para tener una visión común del futuro de la ciudad, para identificar objetivos consistentes y alineados a la visión, para construir estrategias lógicamente vinculadas a los objetivos, para establecer y ejecutar proyectos estratégicos de impacto metropolitano y para evaluar los avances y retroalimentar la planeación (UN-Habitat, 2008).

Es claro que una ciudad sin una planeación de *amplio espectro*, que comprenda todo el espacio urbano en su conjunto, será ineficiente y, muy probablemente, caótica, porque los esfuerzos de desarrollo de los diversos gobiernos que trabajan en la ciudad estarán necesariamente descoordinados, podrían apuntar hacia direcciones y objetivos diferentes e incluso podrían ir en sentidos opuestos. Utilizando una analogía, sería como un ser vivo que no tuviera un propósito común, una orientación armónica general, y en el que cada órgano tuviera independencia y funcionara de forma aislada, por su cuenta y descoordinado de los demás.¹⁶

Existen además razones de orden económico que justifican una coordinación fuerte de los gobiernos que trabajan en la ciudad (Lefèvre, 1998: 9). La suma coordinada de esfuerzos, capacidad y recursos gubernamentales y sociales generaría ventajas para ofrecer diversos servicios públicos (las llamadas economías de escala) que los gobiernos aislados no podrían ofrecer: proyectos de gran escala

¹⁶ Cuando algo similar le ocurre al ser humano, lo llaman Mal de Parkinson: "Es un trastorno cerebral que lleva a que se presenten temblores y dificultad en la marcha, el movimiento y la coordinación" (Medline, 2007). Por analogía, podríamos hablar de *ciudades con Mal de Parkinson* cuando registran trastornos en su planeación general, que les provocan dificultad para avanzar y para realizar acciones coordinadas.

en actividades productivas, transporte, salud, educación, medio ambiente, por mencionar algunos. Pero también para ofrecer servicios básicos de manera más ordenada y eficiente, tanto en su concepción integral (agua y drenaje, por ejemplo), como en su mejor funcionamiento (seguridad pública y tránsito, que requieren operar a escala metropolitana, por mencionar dos), y en su localización territorial: especialmente en los servicios puntuales orientados a grupos específicos (unidades de salud o escuelas de los distintos niveles, son algunos ejemplos) o que afectan la operación general de la ciudad (terminales de autobuses y centrales de abastos son ejemplos destacados) o que implican importantes externalidades positivas (proyectos que mejoran el entorno urbano y elevan el valor del suelo, por ejemplo) o negativas (desde cementerios hasta tiraderos de basura).

En otras palabras, la coordinación intergubernamental (pero también intragubernamental: véase Figura 1.7) en la ciudad es necesaria porque el desarrollo de la ciudad requiere una dirección común (i.e., un marco de planeación que ordene las acciones públicas, sociales y las del mercado), eficiencia en la provisión de servicios públicos de calidad (planeación táctica y operación de gobierno) y acuerdos generales para la distribución de los costos y los beneficios

Figura 1.7
Descoordinación intragubernamental: se realizan obras hidráulicas después de la pavimentación de calles



Fuente: Conagua, 2009, p. 19.

del desarrollo de la ciudad (las dimensiones política y social del desarrollo urbano). Es decir, porque requiere *governabilidad* (UN-Habitat, 2008).

Una alternativa para avanzar en la gobernabilidad de las zonas metropolitanas es la creación de gobiernos metropolitanos de carácter *supralocal* (con autoridades por encima de los gobiernos locales) o de *cooperación horizontal* (flexibles, voluntarios, basados en la asociación y en la cooperación entre municipios). Ejemplos de este tipo de gobiernos existen alrededor del mundo, pero los resultados, salvo excepciones, no son alentadores (Lefèvre, 1998: 13). Para México, los ejemplos de este tipo de formas de gobernabilidad metropolitana son inexistentes y, en el entorno político actual y venidero, parecen, tristemente, inviables.

Y, sin embargo, en este entorno de cambio permanente y competencia feroz entre regiones y ciudades, se requiere tomar decisiones rápidas y acertadas que les permitan a las zonas metropolitanas prevenir riesgos y aprovechar las oportunidades. Si esto no ocurre, el rezago de las ciudades que padezcan problemas de dirección, de coordinación y de reacción será irreversible e implacablemente aprovechado por las demás ciudades que compiten de una o de otra manera en la economía global del siglo XXI.

Para avanzar hacia la gobernabilidad no hay modelos precisos ni recetas infalibles. Es un mito que los haya. No hay mega tendencias claras, no nos engañemos. Lo único con lo que contamos es con nuestra capacidad para llegar a acuerdos en torno a la orientación y la filosofía del cambio de nuestras sociedades y de nuestras ciudades –que son el espejo donde aquellas se reflejan– y con nuestra capacidad de emprender, aprender y corregir nuestros errores sobre la marcha (Cabrerero, 2004).

El problema es que la competencia que antes se daba sólo entre ciudades y regiones, con la aparición de las zonas metropolitanas también se presenta con intensidad similar o superior entre los municipios que las integran.¹⁷ La competencia por inversiones, proyectos y oportunidades es implacable en la misma ciudad, que se organiza de manera fragmentada a partir de límites municipales arbitrarios –y en el fondo ficticios– que delimitan áreas a menudo absurdas y definitivamente inexistentes como entidades que pueden funcionar de manera aislada. Todo esto se agrava por el ambiente de enfrentamiento político permanente entre gobiernos que a menudo pertenecen a partidos políticos distintos.

¹⁷ Recuperando la analogía del organismo vivo, sería como encontrar alguno en donde los órganos y los miembros que lo integran estuvieran en competencia entre sí, canibalizándose y destruyéndose mutuamente en el intento ilusorio de sobrevivir de manera aislada.

En resumen, la cooperación sostenida entre gobiernos o agentes afectados por la desconfianza mutua es muy poco probable. Así lo muestra la teoría de juegos, como se explica a continuación.

3.1. El dilema del prisionero y el motor endógeno del desarrollo

El dilema del prisionero (Pettit, 1985) es un juego en el que dos sospechosos de haber cometido un robo (los llamaremos "A" y "B") son separados e interrogados por el oficial de la policía a cargo de la investigación. Si los dos sospechosos permanecen en silencio y no confiesan, enfrentarán cargos menores por los que recibirán condenas relativamente cortas de, digamos, tres años en prisión. En cambio, si los dos confiesan (y se inculpan mutuamente) reconociendo haber cometido el robo, enfrentarán condenas de 10 años de prisión. Pero si uno confiesa (digamos "A") e inculpa al otro (a "B"), y éste otro (es decir "B") permanece callado sin aceptar haber cometido el robo, el sospechoso "A" obtendrá la libertad, mientras que el cómplice inculcado ("B") recibirá la pena máxima en prisión de, digamos, 12 años (véase Figura 1.8).

Figura 1.8
Esquema del dilema del prisionero: opciones disponibles

		OPCIONES DE "A"	
		Guardar silencio	Confesar
O P C I O N E S D E "B"	Guardar silencio (cooperar)	Celda 1 3, 3	Celda 4 12, 0
	Confesar (no cooperar)	Celda 2 0, 12	Celda 3 10, 10

Fuente: Barry, 1989.

El mejor escenario para los sospechosos es el que implica la sentencia combinada menor (en total seis años en prisión: tres para "A" y tres para "B"). Sin embargo, este escenario sólo es posible si los dos sospechosos permanecen en silencio, no confiesan y no se inculpan. El problema es que los sospechosos no pueden *confiar plenamente* uno en el otro. La desconfianza empieza a ganar terreno muy rápido y entonces la racionalidad les indica que su cómplice va a confesar y que más vale confesar primero para obtener una sentencia reducida. Adicionalmente, el oficial a cargo de la investigación se ocupa de ir minando la *confianza mutua* que podrían tener ambos sospechosos.

En esta circunstancia, confesar es la estrategia dominante para los implicados. La desconfianza prevalece. La situación se ilustra en la Figura 1.8, que presenta los escenarios posibles. Es importante notar que aun si los prisioneros tuvieran inicialmente una gran confianza entre sí y se pudieran comunicar, con el correr del tiempo ninguno podría estar plenamente seguro de que el otro seguiría cooperando y guardando silencio (Barry, 2000).

Es fácil ver la conexión entre el dilema del prisionero y la cooperación intergubernamental que se requiere para impulsar el desarrollo de las zonas metropolitanas. La competencia política, los objetivos diferentes y a menudo contrapuestos, las rivalidades presentes y subyacentes, los compromisos con sus electores y con los agentes de poder local, y los riesgos potenciales de negociaciones que implican ceder, van favoreciendo la creación de un clima de desconfianza o de no confianza plena que se asemeja a la situación planteada en el dilema del prisionero, y que limita seriamente la cooperación intergubernamental genuina, eficaz y productiva.

Como la planeación y la ejecución de políticas de desarrollo metropolitano no pueden ser impuestas ni implantadas desde el exterior, se requiere que localmente existan ciertos factores que detonen el proceso, que se refuercen en el tiempo, que sean autocatalizadores. El problema, básicamente, es cómo construir un *motor endógeno* del desarrollo metropolitano. Quizá lo primero sea construir ciertas condiciones de organización social y gubernamental que favorezcan las relaciones horizontales voluntarias y flexibles entre actores económicos, gobiernos locales, estatales y el federal y los grupos sociales que actúan en las zonas metropolitanas.

Las autoridades locales desempeñan un papel estratégico en la construcción de la acción pública y deben centrar parte de sus esfuerzos en construir mecanismos que promuevan la confianza entre actores locales y den viabilidad a alianzas en proyectos compartidos de impacto supramunicipal. Sin duda, la

construcción de un motor endógeno de desarrollo metropolitano requiere una acción pública de alta intensidad. Es decir, de una acción pública en la que los gobiernos locales, grupos empresariales, grupos sociales y ciudadanos tengan cierto nivel de interacción, cohesión y acuerdo en torno a un proyecto de desarrollo metropolitano de largo plazo, que vea más allá de los intereses inmediatos trianuales de cada municipio. Esto no significa armonía y ausencia de conflicto, sino capacidad de diálogo, de definir una visión de futuro, de construir acuerdos sobre objetivos y estrategias básicas del desarrollo metropolitano, de establecer compromisos y definir tareas y responsables. Todo en el seno de redes locales de política pública (véase Cabrero, 2005).

En este contexto, el gobierno estatal se puede convertir en un *facilitador* del diálogo, en un constructor de espacios de intercambio de ideas y formulación de acuerdos, en un factor de unión, cooperación y trabajo conjunto.

Hay evidencia de que zonas metropolitanas del país en las que la acción pública de alta intensidad se ha sostenido por algún tiempo (en las que los diversos actores gubernamentales interactuaron sistemáticamente con agentes no gubernamentales en redes de política pública) lograron avances más significativos en la construcción y consolidación de un proyecto de desarrollo local. Por el contrario, las zonas metropolitanas incapaces de construir redes de política pública, donde la acción pública fue desarticulada y donde fueron evidentes las rupturas sexenales y trianuales de los gobiernos, no fue posible construir proyectos de desarrollo local (Cabrero, 2005).

Desde este punto de vista, parece que el reto fundamental en torno al desarrollo metropolitano es generar una capacidad suficiente entre los actores gubernamentales y no gubernamentales para construir sus proyectos (los propios y los compartidos) en el marco de una visión global del futuro del espacio metropolitano, para generar sus propias redes de política pública, y para cooperar entre ellos en la construcción de la visión compartida del futuro de la ciudad (Cabrero, 2004; UN-Habitat, 2008). Cuando estos factores coincidan, se tendrá el primer prototipo de un motor endógeno de alto rendimiento que impulse el desarrollo de la ciudad y la convierta en un mejor lugar para trabajar y para vivir.

3.2. Las zonas demográficas del país: ¿cuánta población vive y trabaja con gobiernos descoordinados?

Las zonas metropolitanas (ZM) son cada vez más importantes en nuestro país. En 2005, había 55 zonas metropolitanas cuya población ascendía 56.7 millones

de personas, cerca de la mitad de la población total del país. De estas ZM, nueve tenían más de un millón de habitantes: las del valle de México, Guadalajara, Monterrey, Puebla-Tlaxcala, Toluca, Tijuana, León, Ciudad Juárez y La Laguna, donde residían 33.5 millones de personas, poco más de la tercera parte del total nacional (34.4%).

En 2010, se identificaron 56 zonas metropolitanas cuya población total sumaba 62.6 millones de personas: 55.7% de la población total del país. De éstas, 11 zonas metropolitanas tenían más de un millón de habitantes: las mencionadas en el párrafo anterior más las ZM de Querétaro y San Luis Potosí (véase Cuadro 1.19).

El crecimiento del número y tamaño de las ZM en México es evidente. También lo es la descoordinación gubernamental que las aqueja. La idea de gobiernos metropolitanos suena bien en la teoría, pero no encuentra referente eficaz en la práctica en ninguna parte del mundo. El reto de la coordinación intergubernamental que permita una conducción ordenada de las ZM es uno de los grandes desafíos del desarrollo de México.

4. Temas clave del capítulo

Entre 1990 y 2010, el crecimiento de la población de México perdió velocidad. No obstante, los incrementos absolutos son considerables: en las pasadas dos décadas el país incrementó su población en 31.0 millones de habitantes. Esto es más población de la que tienen diversos países del mundo. El punto relevante aquí es que casi cuatro de cada cinco nuevos habitantes de México se localizaron en ciudades.

Como era de esperarse, el tamaño de las ciudades mexicanas al inicio del periodo de análisis es buen predictor de su *crecimiento absoluto*, pero no es buen predictor de la *velocidad de su crecimiento* poblacional.

El crecimiento *relativo* de la población urbana en México tiene un comportamiento con forma de curva de campana. La velocidad de crecimiento es menor en la ciudad más grande del conjunto urbano nacional, se acelera en las siguientes dos grandes ciudades del país, alcanza su máxima velocidad en las ciudades que están entre 1.0 y 1.8 millones de habitantes, y luego comienza a desacelerarse sistemáticamente conforme los rangos agrupan ciudades de menor tamaño.

Las *ciudades clave* del conjunto urbano de México son las ciudades de mayor tamaño (principalmente, por las economías de aglomeración que gene-

Cuadro 1.19
Zonas metropolitanas de México: población, 2010

<i>Rango (habitantes)</i>	<i>Zonas metropolitanas</i>	
	<i>Ciudades</i>	<i>Población</i>
Conjunto urbano nacional	56	62 620 980
Un millón o más	11	41 202 585
500 000 a 999 999	18	13 812 870
100 000 a 499 999	27	7 605 525
50 000 a 99 999	---	---
15 000 a 49 999	---	---

Fuente: Base de Datos Conapo.

ran). En principio, las megaciudades, las ciudades *millonarias* y también las que en poco tiempo (10 años poco más o menos) entrarán en esa categoría: las que pasan de los 800 000 habitantes. En México, la capacidad de atracción de población de las ciudades parece *autorreforzarse* conforme se acercan al umbral del millón de habitantes (Garrocho, 2012).

Como cualquier *umbral*, éste de 800 000 habitantes también tiene un componente arbitrario. Sin embargo, se apoya en una justificación fuerte: las tasas de crecimiento de estas ciudades en los últimos 10 y cinco años, las llevarán a rebasar el millón de habitantes en 2020. Sería más preciso utilizar el umbral de 850 000 habitantes, pero el de 800 000 no sólo es más prudente, sino que permite ampliar el *espectro de observación*, sin complicar el escenario, dado que sólo implica incluir tres ciudades más en el análisis (que tenían entre 800 000 y 850 000 habitantes en 2010). Enfocarse en estas ciudades tiene la ventaja de eliminar comparaciones inútiles que tanto afectan a los estudios urbanos (i.e., comparar dos *ciudades* como la ZM del Valle de México: 20.1 millones de habitantes, con Tlaltenango de Sánchez Román: 16.4 mil habitantes), y resulta muy útil porque permite *concentrar esfuerzos en los protagonistas* del cambio en el conjunto urbano de México. Es decir, adoptar una perspectiva estratégica.

El índice de primacía del conjunto urbano nacional bajó significativamente entre 1990 y 2010. Ésta es una buena noticia, porque indica que existe un grupo de ciudades potentes que están reduciendo los aún muy significativos desbalances en los tamaños poblacionales de las principales ciudades del país.

En la jerarquía urbana nacional, se detectan ascensos notables (ganancia de población) y caídas dramáticas (crecimiento ralentizado o despoblamiento) que merecen ser estudiadas en profundidad, para poder explicarlas. Sin embargo, los primeros lugares de la jerarquía permanecen estables, aunque con importantes desigualdades internas en su comportamiento poblacional (como, por ejemplo, la ZM del Valle de México).

Contra lo que podría suponerse, la proporción de población pobre (la que está por debajo de la línea de bienestar: Coneval, 2011) no está asociada al tamaño de población entre las ciudades *Top 50* de México. Parece ser más importante el *carácter político administrativo* de las ciudades (si son capitales estatales o no).

Se confirma la división espacial de la pobreza entre el norte y el sur del país: las regiones más pobres de México, considerando las ciudades *Top 50*, son, en este orden, la del Golfo y la del Sur.

Las ZM son cada vez más importantes en nuestro país. En 2005, había 55 zonas metropolitanas (56.7 millones de personas: cerca de la mitad de la población total del país). En 2010, se identifican 56 zonas metropolitanas (62.6 millones de personas: 55.7% de la población total nacional). Estas cifras no son una curiosidad numérica. Las ZM implican la coexistencia de diversos gobiernos (¡76 en la ZM del Valle de México!) que intervienen en la conducción de la ciudad. El punto es que la conducción ordenada y eficiente de la ciudad requiere una *dirección integral*, que pocas veces se logra en México. En otras palabras, lo más probable es que 55.7% de la población del país viva en ciudades descoordinadas y, por lo tanto, ineficientes, lo que afecta negativamente el desarrollo de un país que basa su futuro en sus economías urbanas.